

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, JULIO DE 1964

LA REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA
REITERA EN ESTA FECHA, CLIV ANIVERSARIO
DE LA INDEPENDENCIA NACIONAL, SU FERVO-
ROSO HOMENAJE DE ADMIRACION Y RESPETO
A LA MEMORIA DE LOS LIBERTADORES.

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

Recientemente el gobierno nacional, en ejercicio de las facultades extraordinarias conferidas por la ley 21 de 1963, expidió tres decretos-leyes en materias económicas, de particular interés, cuyos alcances vale la pena comentar, siquiera de manera sucinta.

Por uno de ellos —el 1733— se crearon nuevos organismos para el manejo del comercio internacional y se determinaron su estructura y funciones. El estatuto establece una junta de comercio exterior, compuesta por los señores ministros de hacienda, relaciones exteriores, agricultura y fomento, por el jefe del departamento administrativo de planeación y el gerente de la Federación Nacional de Cafeteros. Esta junta será la encargada de orientar toda la política sobre la materia. Entre sus funciones específicas se destacan las de aprobar el presupuesto de divisas e importaciones y modificar las listas de libre importación, de licencia previa y prohibida.

Aunque por virtud de esta reforma, el Banco de la República no continuará participando directamente en las deliberaciones de los cuerpos directivos del comercio exterior, es obvio que prestará toda su cooperación en este terreno. Para ello dispone, de tiempo atrás, de departamentos técnicos experimentados en el estudio de los problemas de balanza de pagos y, en general, en los de nuestro intercambio.

El aludido decreto crea también la superintendencia de comercio exterior, encargada fundamentalmente de fomentar las exportaciones, de ejecutar la política de importaciones, de coordinar las labores relativas a la participación de Colombia en la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio y de desarrollar los programas del país en materia de integración y en todo lo relacionado con el comercio exterior. La superintendencia constará de una serie de divisiones, una de las cuales —la de importaciones— cumplirá las funciones hasta ahora atribuidas a la superintendencia del mismo nombre. Esta división tendrá una junta propia compuesta por el superintendente de comercio exterior, el jefe de la misma división y tres miembros de tiempo completo. Se prevén asimismo otras secciones de especial importancia, una de ellas la de asistencia a los exportadores.

Es de esperarse que con el nuevo y complejo organismo se mejorarán sustancialmente los programas y sistemas que hasta ahora han prevalecido en tan vital aspecto de la vida financiera de la nación.

Otro decreto —el 1734—, consagró importantes reformas a la ley 1ª de 1959, varias íntimamente relacionadas con el sistema cambiario. En primer término, se establece que solo subsistirá como exportación mayor el café, y que el valor de todas las demás se

reintegrará a la tasa del cambio libre. Se suprime, además, el requisito establecido por la mencionada ley referente a la diferencia de sesenta puntos y el plazo de cuatro semanas para poder modificar el tipo de cambio para la compra de certificados, cuando llegue a elevarse el de venta en los remates. En cuanto al **capital petróleo**, se dispone que la Junta Monetaria podrá señalar en lo futuro su tipo de compra, desvinculándolo del señalado para las divisas cafeteras, como ha marchado hasta ahora.

Se decide, al propio tiempo, que la Junta Monetaria podrá, en un momento dado, variar el actual sistema de venta de los certificados por remates, y sustituirlo por otro a una tasa fija. Pero, es de advertirse, que ya el mencionado organismo tomó la determinación de que se continuara el sistema de remates en el Banco de la República en la misma forma que ha venido operando. Igualmente, no se variará ningún tipo de venta para las divisas.

Además de los temas que se han relacionado, que son los más importantes en cuanto a reforma cambiaria, el mismo decreto estableció normas muy acertadas en materia de libertad de exportaciones y de mejoramiento de los estímulos vigentes sobre el particular.

Por último, dispuso el mismo decreto que la Junta Monetaria podría prohibir o limitar el otorgamiento de garantías o avales de obligaciones en moneda extranjera por bancos, corporaciones financieras, compañías de seguros y demás entidades sometidas al control de la superintendencia bancaria; que podría establecer que los encajes sobre las exigibilidades en moneda extranjera de los establecimientos de crédito deberán mantenerse en el Banco de la República y que podría, igualmente, crear encajes sobre ciertas exigibilidades originadas en la compra de divisas con pacto de retroventa y operaciones similares. Quedó también facultada la Junta para fijar la proporción que deben mantener los establecimientos crediticios entre sus activos y pasivos en moneda foránea, tanto inmediatos como a término.

Por el decreto 1675 se dictaron normas en materia de régimen presupuestal tendientes a mejorar su elaboración, ejecución y control.

De las innovaciones merecen destacarse: la consagración del presupuesto por programas; la unidad de presupuesto y de caja; la elasticidad del límite del 10% del incremento en el cálculo de las rentas el cual ha quedado condicionado a los factores jurídico-económicos que lo justifiquen; la vigilancia administrativa por parte de la dirección nacional de presupuesto, de las actividades presupuestales de los ministerios, los departamentos administrativos y de los organismos descentralizados; la consolidación de las operaciones fiscales del sector público; el aceleramiento por parte del congreso en el estudio del presupuesto, habiéndose anticipado su término al 15 de noviembre; la ampliación de la apertura de créditos adicionales en un 25% del monto de la ley de presupuesto; la destinación del posible mayor producto de rentas a la absorción de déficit, antes que a cubrir adiciones presupuestarias; la prohibición de la cesión de rentas si no se han provisto los recursos sustitutos; la limitación en la constitución de reservas; y, otros de carácter contable-administrativo.

El movimiento de cambio exterior para el primer semestre del año en curso, evidenció notable mejoría. En efecto, las mayores cotizaciones del café en el mercado internacional, han repercutido favorablemente en los ingresos, lo que permite estimar para el presente año, una situación de balanza mucho más alentadora con relación a las presentadas en épocas anteriores.

Aprovechando las condiciones imperantes en el mercado cafetero, los despachos del grano aumentaron sensiblemente, lo cual ha hecho posible el cumplimiento total de las cuotas trimestrales asignadas al país. Asimismo, el mejoramiento de los precios, cuyo máximo se presentó en el mes de marzo al situarse la cotización de la libra en el mercado de Nueva York a US\$ 0.5063, cerrando para finales de junio a US\$ 0.4875, ha permitido que los reintegros por concepto de exportaciones de café para el semestre en referencia, se hayan situado en US\$ 186.6 millones, lo cual significa en cifras absolutas, un incremento de US\$ 33.2 millones sobre aquellos correspondientes a igual período del año precedente.

En lo que respecta al reintegro por saco de 70 kilos, los marcados ascensos en las cotizaciones dieron margen para variarlos inicialmente a US\$ 66.30 —10 de enero de 1964— y posteriormente a US\$ 74.00 —3 de marzo de 1964—, reintegro que rige en la actualidad.

Igualmente conviene señalar que, dadas las condiciones reinantes en el mercado, para el mes de febrero el consejo internacional del café autorizó un aumento en las cuotas equivalente al 3.15%, tomando como base las implantadas en agosto de 1963. Para Colombia dicha autorización significó un incremento de 190.000 sacos. No obstante lo anterior, en el mes de junio se hizo un nuevo ajuste, situando la cuota del país en 6.242.000 sacos, lo que representó un aumento de 1.66%, equivalente a 102.000 sacos, sobre la establecida en febrero último.

En lo pertinente a otras exportaciones, estas enseñan para el período analizado un monto de reintegros de US\$ 30.1 millones, cifra que superó en más de US\$ 7.9 millones a la reflejada en igual período de 1963. La variación a que se hace referencia fue ocasionada fundamentalmente por los mayores reintegros de algodón y banano, los cuales en conjunto, representaron más del 90% del aumento citado.

Sin embargo, se nota un leve descenso en los renglones de azúcar y tabaco. Se hace notorio, eso sí, el incremento bastante halagador de rubros tales como textiles y cueros.

El ingreso de capitales con destino a la explotación y exploración de petróleos enseña igualmente guarismos significativos. Hasta junio había recibido el Banco de la República la suma de US\$ 20.5 millones, lo que permite prever entradas totales para el año, alrededor de US\$ 40 millones. Las compras de oro se situaron en US\$ 4.7 millones, siendo su variación con respecto al semestre anterior poco significativa; sin embargo, es de esperarse que los ingresos por este concepto para el total del año, superen en más de US\$ 3 millones a los obtenidos en el anterior. Tan solo el renglón de diversos presentó descenso, cuya cifra al compararla con la de 1963 decae en US\$ 4.8 millones. Su causa fundamental radica en los menores ingresos originados en la compra de empréstitos tipo certificado para financiar gastos locales.

En suma, el volumen total de compras para el primer semestre del año en curso, arrojó un monto de US\$ 251.3 millones.

Las autorizaciones para el pago de importaciones montaron US\$ 189.7 millones, cifra superior en más de US\$ 40 millones a la presentada en igual período de 1963. No obstante el mayor volumen de giros, estos se situaron en un nivel inferior a los proyectados inicialmente por el banco, al registrar un promedio de US\$ 31.6 millones mensuales.

En lo que hace a otras salidas, sus principales rubros tuvieron tendencia similar a la de los giros, destacándose en forma especial el renglón correspondiente al servicio de la deuda pública externa, cuyo monto totalizó a fin de junio US\$ 27.0 millones, frente a US\$ 18.6 millones, para igual fecha del año precedente. Su aumento sensiblemente notorio, fue ocasionado en forma primordial, por la segunda cuota de amortización del préstamo del Eximbank concedido al gobierno en el año de 1961, por cuantía de US\$ 44.9 millones. Se advierte que la primera cuota de dicho empréstito se hizo efectiva en julio del año precedente. En comparación con el primer semestre del año anterior, tan solo las partidas de **estudiantes** y **diversos**, mostraron variaciones negativas.

En resumen, el total de autorizaciones se situó en US\$ 248.8 millones, monto que al enfrentarlo al total de compras, permite observar un pequeño superávit equivalente a US\$ 2.5 millones.

Las cifras consignadas en los párrafos anteriores demuestran en forma inequívoca que el movimiento cambiario está equilibrado y que las actuales cotizaciones del dólar son absolutamente realistas.

Los índices del movimiento económico que periódicamente comenta esta revista, permiten las siguientes comparaciones entre el semestre transcurrido y los mismos meses del año pasado: el consumo de cerveza aumentó 9.3%; el de gasolina motor 3.6%; el consumo de ganado mayor en el país 5.6%; la constitución de sociedades disminuyó 16.4%; las compraventas de finca raíz —dieciocho ciudades— se incrementaron en 21.1%; el movimiento bursátil se elevó 1.5%; las edificaciones —hasta mayo— 17.3% en valor, pero

con disminución del 6.3% en el número de metros construídos; la producción de electricidad subió 9.6% y su consumo industrial 16.4%, también de enero a mayo; la de azúcar 5.2% y la de cemento 9.4% hasta el último mes indicado.

EL COSTO DE LA VIDA

De acuerdo con el boletín del departamento administrativo nacional de estadística, los índices de costo de vida para empleados y obreros en Bogotá, siempre con base en el período julio 1954 - junio 1955 = 100, variaron de mayo a junio, así: de 261.7 a 261.1, el de los primeros, y de 296.7 a 293.2, el de los segundos.

El índice nacional —para los mismos grupos y meses— pasó de 264.0 a 267.2 y de 280.0 a 284.6.

GIROS POR IMPORTACIONES

Las autorizaciones concedidas en mayo pasado para el pago de acreencias externas por importaciones, ascendieron a la suma de US\$ 39.483.000, de los cuales US\$ 467.000, corresponden a registros anteriores a 1960. La distribución es como sigue:

(en miles de US\$)

	Registros	Pagados en mayo	Saldos por pagar
1960	444.547	203	52.238
1961	462.709	1.321	24.325
1962—Enero	29.412	30	947
Febrero	43.126	62	1.915
Marzo	46.859	764	3.445
Abril	34.554	144	2.968
Mayo	34.475	99	3.107
Junio	29.904	263	2.489
Julio	37.896	218	3.792
Agosto	40.073	172	4.528
Septiembre	31.295	156	7.281
Octubre	21.690	451	6.646
Noviembre	13.943	260	2.773
Diciembre	34.451	397	8.062
1963—Enero	34.458	504	5.712
Febrero	38.713	774	10.261
Marzo	46.894	1.159	11.151
Abril	43.865	2.564	12.829
Mayo	35.068	974	10.311
Junio	38.615	2.374	12.425
Julio	42.503	2.605	12.576
Agosto	37.891	3.144	12.575
Septiembre	31.492	2.989	13.819
Octubre	41.256	3.977	23.221
Noviembre	44.223	4.421	30.303
Diciembre	36.379	3.110	29.013
1964—Enero	32.546	3.320	27.813
Febrero	32.782	1.318	30.428
Marzo	41.911	949	30.898
Abril	41.317	291	31.548
Mayo	43.556	4	43.552

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Con un aumento de \$ 16.227.000 sobre el mes anterior, los préstamos y descuentos del instituto emisor ofrecen en junio un guarismo de \$ 2.328.701.000. El cotejo de los diversos renglones, aparece a continuación:

(En miles de pesos)

	1 9 6 4	
	Mayo	Junio
Descuentos a bancos accionistas..	812.999	764.268
Descuentos de bonos a la Caja Agraria	632.640	634.640
Descuentos a bancos no accionistas, a damnificados y otros.....	37.278	35.431
Préstamos al gobierno nacional....	58.000	58.000
Préstamos a otras entidades oficiales	246.050	243.500
Préstamos y descuentos a particulares	319.795	387.150
Préstamos a corporaciones financieras	205.712	205.712
Totales.....	<u>2.312.474</u>	<u>2.328.701</u>

Las reservas de oro y divisas —que el 31 de mayo llegaron a US\$ 152.645.000— bajaron a US\$ 146.777.000 el último de junio; los billetes en circulación del banco, pasaron de \$ 2.170.971.000 a \$ 2.282.058.000 y los depósitos de \$ 3.963.347.000 a \$ 3.962.052.000 en las mismas fechas.

Para julio 25, día de la última consolidación semanal, las cantidades antes descritas mostraban estas nuevas cifras:

Reservas de oro y divisas	US\$	131.995.000
Préstamos y descuentos	\$	2.425.463.000
Billetes en circulación	\$	2.223.530.000
Depósitos	\$	4.094.492.000

Sin depósitos oficiales, los medios de pago concluyeron el mes que se comenta con una cifra de \$ 7.594.898.000.

EL BALANCE SEMESTRAL DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Comparadas con las de los balances de junio y diciembre de 1963, he aquí las principales cuentas de el de junio del año en curso.

(en miles de pesos)

	1963		1964
	Junio	Diciembre	Junio
Reservas de oro y divisas ...	1.357.512	1.175.521	1.320.992
A bancos:			
Préstamos y descuentos	48.350	63.309	278.498
Descuentos fomento agropecuario	771.817	974.187	1.005.465
Descuentos fomento industrial	150.919	227.258	150.007
Descuentos a damnificados ..	459	450	370
Préstamos al gobierno nacional	10.000	58.000	58.000
Préstamos a otras entidades oficiales	250.400	252.550	243.500
Préstamos y descuentos a otras entidades (corporaciones financieras, fondos ganaderos, cooperativas, fomento, etc.)	682.511	711.929	592.862
Inversiones en documentos de deuda pública y otros	2.065.274	2.020.972	1.922.024
Billetes en circulación	1.929.748	2.661.020	2.282.058
Depósitos	3.257.772	3.405.533	3.962.052

LA UTILIDAD SEMESTRAL

De acuerdo con la ley orgánica y los estatutos del banco, la junta directiva ordenó destinar la utilidad líquida de \$ 6.421.322.69 en la siguiente forma:

Cuota para amortizar la regalía adicional pagada al Estado	\$ 318.850.00
Para un dividendo semestral de \$ 6.90 por acción sobre 743.345 acciones de valor nominal de \$ 100.00 cada una	5.129.080.50
10% para el fondo de reserva legal	642.132.27
5% para el fondo de recompensas y jubilaciones	321.066.14
Remanente de las utilidades que se destina para la cuenta de prestaciones sociales.....	10.193.78
Total	\$ 6.421.322.69

EL MERCADO BURSATIL

Un apreciable avance sobre mayo, ofrece el total de papeles negociados en la bolsa de la capital durante junio, ya que en el primero de los meses nombrados la cifra fue de \$ 47.007.000 y en el segundo avanzó a \$ 50.077.000.

El índice del precio de las acciones quedó en 210.1 y el de los bonos y cédulas permaneció en 115.4.

LA PROPIEDAD RAIZ

Tanto las transacciones como los presupuestos para nuevas edificaciones en mayo pasado, aparecen en el cuadro siguiente, en el cual los guarismos, con las comparaciones usuales, se refieren a las dieciocho ciudades que tradicionalmente rinden datos a nuestro departamento de investigaciones económicas.

TRANSACCIONES

(en miles de pesos)

	Bogotá	Call	Medellín	Resto del país	Total
1964—Mayo	47.042	28.149	35.625	60.385	171.201
Abril	91.893	28.301	31.354	73.514	225.062
Ene. a May.	462.974	155.268	246.368	298.979	1.163.589
1963—Mayo	83.622	22.326	35.576	55.784	197.308
Ene. a May.	442.375	106.989	164.447	247.364	961.175

EDIFICACIONES

(en miles de pesos)

1964—Mayo	42.253	6.115	9.908	26.282	84.558
Abril	42.703	8.234	8.595	15.721	75.253
Ene. a May.	171.185	33.045	54.645	93.852	352.727
1963—Mayo	25.129	4.881	12.322	34.144	76.476
Ene. a May.	122.996	30.123	49.846	114.722	317.687

EL PETROLEO

Hasta mayo inclusive, la producción de petróleo ascendía a 25.544.000 barriles, dentro de los cuales el mes nombrado está incluido con 5.289.000.

EL CAFE

El último dato referente a nuestro producto en Nueva York, se refiere al 23 de julio, cuando la cotización por libra fue de US\$ 0.4925.

En el puerto de Girardot —para la misma fecha— el precio de la carga de pergamino corriente, reconocido por la Federación Nacional de Cafeteros, era de \$ 735 y por los exportadores particulares de \$ 700.

EL MERCADO MUNDIAL DEL CAFE

(Julio de 1964)

Uno de los hechos más destacados durante el presente mes de julio, fue la integración del grupo latinoamericano del café con la oficina panamericana

del café. Durante 28 años la oficina ha sido el órgano oficial de 13 países caficultores latinoamericanos; a partir de 1936 ha funcionado con los siguientes fines específicos:

1) Fomenta, mediante sistemas adecuados, la propaganda del producto con el fin de incrementar su venta en los países consumidores como bebida y producto alimenticio. Con fines informativos hace campañas de divulgación sobre el cultivo y la industria del café.

2) Vela por las buenas relaciones entre productores y consumidores, y muy especialmente entre los exportadores de los países asociados y los importadores y tostadores de los países consumidores, de manera que la propaganda que estos hacen a marcas individuales, se armonice y complemente con la campaña general de la oficina.

3) Procura el buen entendimiento y coordinación de las relaciones entre los productores latinoamericanos y los países consumidores y también en los mercados cafeteros, de manera que la competencia entre aquellos no perjudique al producto. Este organismo ha mantenido la unidad de los países productores latinoamericanos y defendido, en forma cordial pero con mucha firmeza, sus intereses frente al comercio y la industria de Estados Unidos y demás mercados consumidores.

El grupo latinoamericano del café, en el cual participan todos los 15 países caficultores de América, fue organizado para presentar un frente común dentro de los convenios cafeteros internacionales a corto y a largo plazo.

En la reunión se aprobó un presupuesto de más de un millón de dólares para las actividades de la oficina panamericana, que incluirán un programa ampliado de relaciones públicas en defensa de los cafés latinoamericanos en Estados Unidos, así como en otros países, según sea necesario.

En el primer estimativo hecho por el departamento de agricultura de los Estados Unidos para la producción mundial de café en 1964-65, se prevé un total de 52.6 millones de sacos. Estimando la producción mundial exportable en 38.6 millones.

En el cuadro adjunto se aprecia una reducción de más del veinte por ciento con relación a la cosecha 1963-64, efecto directo de la gran merma en la producción exportable del Brasil.

PRODUCCION MUNDIAL EXPORTABLE DE CAFE VERDE -
PRIMER ESTIMATIVO PARA 1964-65 COMPARADO CON
EL ULTIMO ESTIMATIVO PARA 1963-64

(miles de sacos de 60 kilos)

Miembros del ICO (Incluyendo Signatarios)	1964-65	1963-64	Comparación con	
			1964-65 Sacos	1963-64 Porcentaje
Bolivia	25	20	+ 5	+25.0
Brasil	4.000	19.000	-15.000	-78.9
Colombia	6.800	6.800
Congo (L)	1.050	1.050
Costa Rica	630	930	- 300	-32.3
Cuba
República Dominicana	430	450	- 20	- 4.4
Ecuador	620	580	+ 40	+ 6.9
El Salvador	1.685	1.685
Etiopía	1.200	1.175	+ 25	+ 2.1
Guatemala	1.440	1.440	- 100	- 6.5
Haití	435	435
Honduras	325	300	+ 25	+ 8.3
India	640	580	+ 60	+10.3
Indonesia	1.800	1.870	- 70	- 3.7
Kenya	780	710	+ 70	+ 9.9
México	1.800	1.700	+ 100	+ 5.9
Nicaragua	475	405	+ 70	+17.3
Nigeria	33	33
OAMCAF				
Camerun	880	830	+ 50	+ 6.0
Africa Central....	145	180	- 35	-19.4
Congo (B)	14	14
Dahomey	28	28
Gabón	10	10
Costa de Marfil...	3.600	3.950	- 350	- 8.9
Madagascar	850	900	- 50	- 5.6
Togo	220	250	- 30	-12.0
OCIRU				
Burundi	170	145	+ 25	+17.2
Rwanda	120	120
Panamá	27	23	+ 4	+17.4
Perú	650	640	+ 10	+ 1.6
Portugal	2.750	2.750
Sierra Leona....	65	68	- 3	- 4.4
Tanganika	585	535	+ 50	+ 9.3
Trinidad y Tobago..	72	68	+ 4	+ 5.9
Uganda	2.885	2.825	+ 60	+ 2.1
Venezuela	435	435
Total de miembros del ICO	37.674	53.034	-15.360	-29.0
OTROS				
Guinea	210	210
República Filipina.
Yemen	70	70
Varios	633	542	+ 91	+16.8
Total otros	913	822	+ 91	+11.1
Total del mundo....	38.587	53.856	-15.269	-28.4

El total de la cosecha brasilera se ha estimado en 11 millones de sacos, y la exportable en 4 millones; el saldo representa un estimado del consumo interno que asciende a 7 millones de sacos aproximadamente.

La producción de México, Centro América y las Antillas, será casi igual a la de 1963-64. La cosecha mejicana será mayor; pero las de Costa Rica y Guatemala serán menores.

La producción de Colombia en 1964-65, de no ocurrir un tiempo adverso, continuará elevada el año próximo, la producción 1963-64 ha sido mayor de lo que anteriormente se había estimado. Se espera que la producción total y la exportable del Africa sean ligeramente inferiores que las de 1963-64, debido especialmente a la reducción en la cosecha de Costa de Marfil que será menor que el record alcanzado en 1963-64.

A consecuencia de la reunión en la segunda semana de junio de la junta directiva de la OIC, en la cual se distribuyeron a prorrata 750.000 sacos que algunos países no podrán exportar por falta de café. La cuota del Salvador para 1964-65 quedó establecida en 1.684.503 sacos incluyendo 200.000 sacos que le fueron concedidos. La cuota para Etiopía que será efectiva en cuanto este país se adhiera al convenio será de 1.191.952 sacos.

La junta ejecutiva de la OIC reunida en Londres a mediados del presente mes, estableció un grupo, integrado por Brasil, Colombia, Uganda, Alemania Occidental, Estados Unidos y el Reino Unido, con el fin de hacer una estimación de las importaciones mundiales y las exportaciones de café de los países miembros, durante el próximo ejercicio octubre-septiembre 1964-65; otros grupos de trabajo laborarán sobre los temas de la reducción en los excesos de las exportaciones no sujetas a cuota y sobre el presupuesto administrativo para el nuevo año fiscal.

En el mercado de Nueva York durante la última semana el café Santos "B" para entrega futura cerró en el día 30 con alzas de 48 a 59 puntos. El contrato "C" cerró inalterado y sin transacciones. Santos 4 se cotizó a 46½ centavos de dólar por libra. Los colombianos MAMS cerraron sostenidos a 50½ centavos de dólar, en tanto que el Ambriz "AA" lo hizo a 34 centavos y los mejicanos cerraron a 47½ centavos la libra.

Con gran beneplácito se ha recibido la aprobación por parte del senado de los Estados Unidos el 30 del presente mes, de la ley de aplicación del convenio

internacional del café; esto permitirá regular las fuentes de importación del café, y acatar así el sistema mundial de cuotas fijadas por el consejo internacional del café.

Por otra parte la aprobación de la ley de implementación ayudará tanto a productores como a consumidores, evitando las fluctuaciones bruscas de los precios, que tanto daño causaron a países cuya economía depende en más del 50% de los ingresos provenientes por exportaciones de café. Hoy día existen los medios necesarios y adecuados para evitar la repetición de los colapsos anteriores, aunque la ley complementaria deba volver a la Cámara, ello será exclusivamente con el objeto de aprobar la enmienda o cláusula de escape, por cuya virtud se autoriza el retiro de los Estados Unidos, en caso de alzas inmoderadas en los precios. De todas maneras la aprobación de la ley complementaria del pacto mundial del café, pone término al largo período de incertidumbre que hacía temer por su suerte y cuyo aplazamiento estaba repercutiendo marcadamente en las fluctuaciones operacionales tanto del mercado de Londres como el de Nueva York.

Colombia ha exportado en el primer semestre del presente año el 50.4% del total de la cuota asignada para el año cafetero 1963-64, que asciende a 6.242.578 sacos, con la última concesión de 102.155 sacos hecha en la segunda semana del pasado mes de junio. El valor de las exportaciones en el pasado semestre fue de US\$ 190 millones, de los cuales US\$ 81 millones corresponden a Europa, o sea el 43% del total; US\$ 95.6 millones corresponden a los Estados Unidos, o sea el 50%, y la diferencia del 7% a otros países.

PRECIOS DEL MERCADO DE EXISTENCIAS

(en centavos de US\$ por libra)

	Promedio		Cambio Junio- Mayo/64	Junio de 1964	
	Junio/64	Mayo/64		Máximo	Mínimo
Brasil:					
Santos, tipo 2.	47.25	47.68	-0.43	48.00	46.75
Santos, tipo 4.	46.90	47.35	-0.45	47.50	46.50
Paraná, tipos 4 y 5.....	45.25	45.60	-0.35	45.63	45.00
Colombia:					
MAMS	48.60	49.28	-0.68	48.88	48.00
México:					
Excelente	47.13	47.75	-0.62	47.50	46.63
Etiopía:					
Djimmas, UGQ	43.45	44.41	-0.96	44.08	43.13

CAFE EXPORTADO A LOS ESTADOS UNIDOS

(miles de sacos de 60 kilos)		
	Cinco primeros meses de 1964	Cinco primeros meses de 1963
Brasil	3.460	3.346
Colombia	1.395	1.353
Fedecame	2.589	2.473
Otros	3.056	2.532
Totales	10.500	9.704

CAFE EXPORTADO A LOS ESTADOS UNIDOS

Ocho primeros meses del año —cuota octubre 19/63 mayo 31/64—

(miles de sacos de 60 kilos)		
	Oct. 19/63 a Mayo 31/64	Oct. 19/62 a Mayo 31/63
Brasil	6.427	5.995
Colombia	2.402	2.512
Fedecame	4.002	3.923
Otros	4.496	4.169
Totales	17.327	16.604

EXISTENCIAS EN PUERTOS

(Sacos de 60 kilos)					
	Barranquilla	Buena-ventura	Cartagena	Varios	Total
Colombia					
Julio 11/64....	6.067	90.667	105.055	1	201.790
Julio 13/63....	3.150	80.805	101.448	—	185.403
Brasil					
	Santos	Río	Paranagua	Varios	Total
Julio 14/64.	3.026.000	626.000	2.709.000	201.000	6.562.000
Julio 13/63.	3.735.000	66.000	2.133.000	68.000	6.002.000

EXPORTACIONES COLOMBIANAS

(miles de sacos de 60 kilos)				
	Estados Unidos	Europa	Varios	Total
Julio 19 a 18/64....	141	118	5	264
Julio 19 a 20/63....	213	119	4	336
Enero 19 a julio 18/64.	1.799	1.500	112	3.411
Enero 19 a julio 20/63.	1.773	996	103	2.872

Nota: Las opiniones y estadísticas publicadas en este artículo se tomaron de fuentes que consideramos fidedignas, mas no podemos asumir responsabilidad sobre su exactitud.

AGRICULTURA E INDUSTRIA EN LA DINAMICA NACIONAL

Discurso del Ministro de Agricultura, doctor Virgilio Barco, en los actos académicos del Colegio Pío XII de Cali, el 18 de julio de 1964.

Este claustro, del cual han egresado muy distinguidos alumnos a consagrarse en forma admirable al servicio de Colombia, ha ganado una altísima reputación dentro de los mejores centros de estudio del país. Por las calidades del Colegio Pío XII de Cali, por su tradición y por la categoría de quienes me han precedido en esta cátedra, considero la oportunidad de dirigirme a los bachilleres de 1964 como un especial privilegio y un grande honor.

La prestancia intelectual de este auditorio y su influencia en la sociedad colombiana, me han inclinado a escoger como tema de esta conferencia, las inquietudes que suscitan en los jóvenes colombianos los problemas del crecimiento nacional que, siendo ya agudos en la hora presente, serán en forma directa o tangencial materia de sus preocupaciones y objetivo de sus esfuerzos vitales por muchos años, e influirán inevitablemente sobre la perspectiva de su vida.

EL PROGRESO DEBE SER PARA TODOS

Se repite con frecuencia que el progreso de Colombia no puede asegurarse en forma permanente

si se lleva a cabo parcialmente: por sectores o regiones, por clases o estamentos económicos. Nadie puede dudar que el desarrollo económico es un proceso de equilibrio general en el cual inciden e interactúan innumerables factores. Como entre estos son preponderantes la industria y la agricultura, puede asegurarse que el progreso de la una depende del desarrollo de la otra y que sus adelantos se refuerzan mutuamente. Al mismo tiempo se afirma que debe mantenerse un desarrollo equilibrado entre la ciudad y el campo. Considero que es útil en esta ocasión, y especialmente pertinente en el Valle del Cauca, analizar esta interdependencia para desentrañar su verdadero significado e importancia, y establecer la incidencia del llamado proceso de desarrollo equilibrado en el bienestar general. Solamente intento mostrar que el proceso del desarrollo es bastante más complejo de lo que usualmente se admite y que su culminación depende de la vigilancia de la opinión pública y de los esfuerzos y la atención que le dediquen los dirigentes nacionales.

DEMOGRAFIA URBANA Y RURAL

Una manera de aproximarse al tema es considerar las tasas de crecimiento de la población de cada uno de los sectores económicos. Todavía se levantan vo-

ces airadas para lamentar un proceso histórico y universal que se ha tomado como un fenómeno exclusivamente colombiano: la emigración de los campos y el excesivo crecimiento de los principales núcleos urbanos. Pero creo que este enfoque, radical hasta hace pocos años, ha cedido, y que el problema de la llamada explosión demográfica ha irrumpido ya abiertamente en la problemática del desarrollo económico y nacional. Aun cuando las estadísticas son bastante incompletas y discutible su exactitud, es generalmente aceptado que la tasa de crecimiento de la población es mucho mayor en las grandes ciudades (probablemente por encima del 5% por año), que en los sectores rurales, pero que en estos, sin embargo, la población ha continuado creciendo en términos absolutos.

Aún más; parece indiscutible que casi el 60% de la población colombiana, deriva sus ingresos de la agricultura. Si tomamos esta cifra y las modalidades y tendencias de su crecimiento, ¿qué podemos deducir sobre la conveniencia y la bondad de tal distribución de la población colombiana? ¿Quiere esto decir que hay exceso de población del campo o que es allí insuficiente? ¿Indica acaso que es excesiva la concentración en las ciudades o insuficiente el proceso de urbanización? En esas condiciones y circunstancias, ¿qué significado tiene la expresión "crecimiento equilibrado" y cómo se generan los desplazamientos y los cambios en la distribución sectorial de la fuerza de trabajo?

¿HAY EXCESO DE POBLACION?

Además, y no menos inquietante, puede surgir la pregunta de si en la mitad del siglo XX y dentro de la revolución de las aspiraciones que se ha desatado en todos los continentes, puede dejarse al libre juego de las llamadas fuerzas naturales un elemento tan decisivo en el desarrollo. No hay evidentemente un consenso de opinión sobre la respuesta a este interrogante. Muchos sostienen con poderosos argumentos que las grandes ciudades están creciendo demasiado rápido, como lo indican lunares de desempleo y la insuficiencia generalizada de los servicios públicos y de la vivienda, y de otro lado no son menos quienes afirman que hay demasiada gente sacrificándose en la ardua tarea de la agricultura y que esto lo prueban los bajos ingresos de los campesinos en relación con los salarios de los trabajadores organizados de las ciudades. Sin embargo, es claro que la aparente contradicción se origina de la tasa de crecimiento de la población en general, que es una de las más altas en el mundo y que en los

últimos años ha mostrado tendencia a acentuarse. Por esta razón, y a pesar del rápido crecimiento de las ciudades, la población rural no ha disminuído sino crecido también sustancialmente.

Esto no significa, que Colombia pueda en forma absoluta considerarse como un país superpoblado, porque esta calificación depende de los puntos de comparación que se tomen para formar un criterio. Si la población existente se relaciona con los recursos con que cuenta el país y se toma en consideración la situación de la mayoría de los países tropicales la respuesta es, claramente, no. Pero, si relacionamos la tasa de crecimiento con la disponibilidad de divisas por habitante, que no representa nada diferente a la posibilidad de adquirir la maquinaria y la tecnología para el proceso de industrialización y para modernizar la agricultura, la calificación de que en el momento actual el país no está superpoblado, no es tan clara ni puede darse categóricamente.

NECESIDAD DE INVERSIONES BASICAS

Si la tasa de aumento de la población está por encima del 3% por año (seguramente lo comprobará el censo nacional que se llevó a cabo en esta semana), el gran número de jóvenes que cada año se incorporan a la fuerza de trabajo aumentando la alta proporción de habitantes a quienes debe proporcionarse habitación adecuada, educación mínima, asistencia médica, exige un enorme esfuerzo. En otras palabras, si no queremos que retrocedan las condiciones de vida, debe canalizarse una parte muy considerable de la inversión nacional a la tarea de garantizar los servicios básicos. Como el proceso de crecimiento de la población es de interés compuesto, en el cual no puede abrirse arbitrariamente pausa alguna, se hace necesario multiplicar paralelamente el esfuerzo dedicado a mejorar las condiciones de vida y el bienestar de la población colombiana. Esta conclusión que es elemental, pero con efectos dramáticos para el futuro, nos proporciona indicio sobre la respuesta a las inquietudes planteadas al principio de esta charla, porque es necesario aceptar que en proporción a las obras de infraestructura del país, a la capitalización que representan fábricas, servicios públicos y habitaciones, a la parte del ingreso nacional que no se consume, queda para invertirse en el desarrollo nacional, y aún en proporción a los recursos naturales y sus perspectivas de explotación, la tasa actual de aumento de la población, que alcanza medio millón de nuevos colombianos por año, genera volcánicamente fuerzas

y necesidades cuyas repercusiones es necesario prevenir para luego controlarlas.

325 MILLONES DE COLOMBIANOS

El gerente del Incora, doctor Enrique Peñalosa, ha calculado que si continúa el ritmo actual de crecimiento, en 50 años, es decir dentro del cálculo actuarial de vida probable de esta promoción de bachilleres de 1964, la población de Colombia llegará a 75 millones, y que en el año 2064, al cual ciertamente llegarán sus hijos, se alcanzaría la cifra aterradora de 325 millones. Estas tendencias y estas proyecciones muestran que tanto la población de las ciudades como la del campo está creciendo en forma muy rápida en relación con los recursos que requiere mejorar las precarias condiciones de vida de la gran mayoría de nuestros compatriotas.

LOS AGRICULTORES HAN CUMPLIDO

Las recientes situaciones de escasez en algunos productos básicos de la alimentación popular, debidas al verano, a deficiencia de crédito en la época de las siembras del año pasado y a las dislocaciones transitorias causadas por la devaluación, han aliviado el problema del abastecimiento adecuado de la población nacional. Pero no creo que el problema económico más difícil de resolver sea el de la producción suficiente y oportuna de alimentos. La agricultura colombiana durante los 15 años últimos ha respondido admirablemente a las exigencias del crecimiento nacional, y sin margen de error puede afirmarse que la futura producción de alimentos será suficiente si aprovechamos todas las tierras disponibles, con técnicas modernas, semillas mejoradas y adecuando las que tengan problemas de inundaciones, de avenamiento o de riego y si proporcionamos al agricultor adecuada orientación e incentivos como lo demuestran, solo al comienzo de este indispensable proceso, el éxito de la Operación Maíz, y los promisorios cálculos de la mayoría de próximas cosechas.

Nos queda, pues, como problema básico y más agudo, urgente e inaplazable, el de cómo mejorar las condiciones de vida del pueblo cuya solución requiere, como es obvio, la constante creación de empleos nuevos para ocupar la creciente fuerza de trabajo. La creación de empleo en las ciudades proporcionará mayor demanda efectiva para los productos de los agricultores, pero, en concepto de muchos expertos, no sería suficiente, haciéndose necesario crear empleo adicional a los campesinos que viven en condiciones apenas de subsistencia o en minifundios de

explotación antieconómica. La magnitud del problema y la dificultad de su solución pueden apreciarse en las cifras recientemente publicadas por el DANE, que indican que no ha habido durante los dos últimos años aumento significativo en las oportunidades de trabajo del sector industrial, a pesar de que el país no solo ha utilizado en importaciones la totalidad de las disponibilidades de divisas, sino de que en el mismo período también ha aumentado considerablemente la deuda externa, comprometiendo en forma preocupante la capacidad de endeudamiento del país en el futuro. Es cierto que también existen posibilidades de creación de empleos fuera de la industria, en los sectores de servicios, comercio y transporte. Pero como existe una relación directamente proporcional entre el aumento de empleos en la industria y en los servicios, debe por tanto preocuparnos el fenómeno que se ha denominado fatiga industrial, o sea el hecho de que la manufactura, considerada el sector más dinámico de la economía, no se ha desarrollado suficientemente rápido. La opinión pública concuerda en la inaplazable urgencia de proporcionar ocupación a la población joven que anualmente se incorpora a la fuerza disponible de trabajo, pero no hay total acuerdo sobre si estos empleos deben crearse fuera de la agricultura, ni mucho menos sobre si debe haber un traslado neto de una buena proporción de trabajadores del sector rural hacia el sector urbano. Lo cual requiere que las estructuras religiosas y sociales se preparen para facilitar las labores de adaptación del campesino a nuevas modalidades de vida.

ESENCIALIDAD DE LA CAPACIDAD DE COMPRA

Quienes no están de acuerdo en esto último alegan que, como la mayoría de los campesinos tienen un muy bajo ingreso, apenas de subsistencia, la solución consiste en aumentar su producción. Indudablemente esto puede alcanzarse con el mejor aprovechamiento de las tierras: con la concentración parcelaria para resolver el antieconómico minifundio y, naturalmente, con la extensión de la tecnología y la dotación al campesino, de crédito suficiente y semillas mejoradas. Este es uno de los objetivos fundamentales de nuestra ley de Reforma Social Agraria, y creo que ya nadie en el país duda de que debe hacerse el máximo esfuerzo posible para acelerar su aplicación. Pero al mismo tiempo se ha abierto camino la apreciación de que la reforma agraria no puede por sí sola mejorar el nivel de vida de casi el 60% de la población colombiana, el más necesitado, que deriva actualmente sus ingresos de la agricultura. Esto puede mos-

trarse en términos de análisis económico elemental, si se tiene en cuenta que la demanda efectiva de los alimentos es muy inelástica, es decir, que una disminución pequeña en la oferta o un mayor incremento de la población, resulta en aumentos de precios mucho más considerables. Similarmente, un aumento pequeño en la oferta por encima de la capacidad de compra de la población hace que los precios se derrumben, con la consecuente ruina de los agricultores, fenómeno que hemos visto recientemente, en los casos de la panela y la papa. Por tanto, la solución que se nos propone de un aumento generalizado y sin planeación de la producción agrícola, podría mejorar los ingresos de una minoría de campesinos si se aplicara solamente a ellos, pero causaría la ruina de todos si a todos se extiende sin que paralelamente se haya creado la demanda de sus productos, pues haría descender los ingresos de los campesinos pobres a extremos aun inferiores a los del cruel nivel de simple subsistencia que hoy tienen.

LA REFORMA AGRARIA vs. EXPLOSION DEMOGRAFICA

Además, los campesinos tendrán que aprovechar inexorablemente los adelantos científicos y tecnológicos, como es lógico y apenas justo, lo que resultará en mayor productividad por agricultor y por área de cultivo. Por esto es necesario crear fuentes de trabajo fuera de la agricultura, para que aumente la demanda de los productos de los campesinos. Pero hay también para ello otra razón poderosa: los expertos en demografía parecen estar de acuerdo en que la tasa de natalidad, y por tanto la de aumento de la población, están en proporción directa al número de habitantes de las zonas rurales, o, si lo expresamos de otra manera, los sociólogos y expertos en población, han concluido que, entre otros factores, en la medida en que aumentan el ingreso de familia y los niveles educacional y de salud, es menor la tasa de natalidad. Por tanto, la solución del llamado problema de la explosión demográfica está entrelazado íntimamente a la solución del problema agrario, la cual, a su turno, implica la creación de empleos en la ciudad y la incorporación a la economía monetaria, y el mejoramiento de ingresos de los campesinos que permanezcan en los campos.

CALI Y LOS PROBLEMAS Y VENTAJAS DEL CRECIMIENTO

Debo ser franco al afirmar que no pueden desconocerse las dificultades económicas y técnicas que se deben superar para crear un número suficiente de empleos. Aquí, en Cali, ustedes han estado y están preocupados vivamente por la insuficiencia de

servicios públicos y habitaciones y por lunares de desempleo urbano que aún persisten. Sin embargo, Cali en la última década ha tenido un espléndido y excepcional desarrollo que, a pesar de las dificultades que ha ocasionado para sus habitantes y para las autoridades regionales, ha contribuido en forma incomparable a impulsar el desarrollo regional y el nacional.

Sin las industrias que aquí se han creado, las condiciones en las zonas rurales del Valle serían más difíciles de lo que son hoy día. Los problemas inherentes al crecimiento urbano han golpeado la sensibilidad ciudadana, pero si otras ciudades se hubieran desarrollado como Cali, es decir, si hubiera habido 10 Calis, más, la situación nacional de desarrollo sería mucho más dinámica y avanzada de lo que es hoy en día.

INAPLAZABLE REVITALIZAR LA INDUSTRIA

Las cifras recientes sobre empleo en la industria, señalan que el proceso de industrialización se ha hecho más lento en los últimos dos o tres años. Si de la comprobación de esas estadísticas resulta valedera tal afirmación, el gobierno y la opinión pública no pueden demorar el análisis a fondo del origen y consecuencias de este grave síntoma.

En el estudio publicado el mes pasado sobre la industria del algodón en Colombia, el doctor Lauchlin Currie ha llegado a conclusiones que, no por ser tentativas, dejan de ser menos alarmantes. Concluye el autor que la disminución en la demanda de artículos de producción industrial y la reducción consecuencial en el empleo de mano de obra en la industria, es resultado de la disminución de la capacidad de compra de la población y que este descenso se debe, en gran parte, a que los aumentos de productividad, o sea los beneficios de una mayor eficiencia en la producción, no han sido compartidos por el sector industrial con el consumidor, a través de precios más bajos de sus productos. No estoy seguro de que tal conclusión sea absoluta, pero ciertamente la gravedad de sus consecuencias hace imperativo que el asunto sea analizado exhaustivamente. Si los dividendos y los salarios en la industria aumentan más rápidamente que el ingreso nacional por habitante, tenemos que concluir por simple aritmética que los ingresos de otros grupos distintos al industrial, han crecido con un ritmo inferior al del promedio nacional y, lo que es aún más grave, que, en términos reales no monetarios, se ha estancado el proceso de mejoramiento del precario nivel de vida de muchos sectores de la población colombiana.

REFORMA AGRARIA MAS INDUSTRIALIZACION
ACCELERADA

La base del desarrollo acelerado, calificado de milagroso, de muchos países, se funda en que el aumento de la producción en respuesta a una demanda vigorosa de bienes, permite obtener ahorros en los costos, menores utilidades de unidad vendida, y precios más bajos para el consumidor, lo cual aumenta su capacidad de comprar otros artículos. En el clásico proceso de ampliación del mercado para beneficiarse de la producción a escala eficiente, que, rompiendo barreras, ha movido a los gobiernos a crear mercados comunes que hace pocas décadas nadie hubiera soñado.

Poner en marcha un benéfico proceso de interacción entre la agricultura y la industria nacionales, es el primer objetivo de una política de desarrollo que debe consistir en reforma agraria más industrialización y no puede reducirse a reforma agraria o industrialización acelerada como llegó a plantearse hace algún tiempo. De otro modo, cualquier factor que haga más difícil la situación para los nuevos obreros que llegan a las ciudades y destruya la oportunidad de más y mejores empleos para los campesinos marginales, hoy virtualmente desempleados gran parte del tiempo, además de frenar inexorablemente el desarrollo económico e intensificar los problemas presentes, pone en peligro el bienestar y la supervivencia misma de las próximas generaciones.

LO URGENTE HA TOMADO PRELACION SOBRE
LO IMPORTANTE

La naturaleza de los problemas económicos nacionales, indica que soluciones como las descritas, aun cuando sean teórica e intelectualmente satisfactorias, son política y socialmente difíciles de realizar. Es necesario superar obstáculos técnicos y administrativos pero el ímpetu para vencer las barreras debe surgir de nuestra actitud respecto al futuro nacional. Muchas veces no nos preocupamos suficientemente por los problemas básicos y permanentes y solo atendemos a los de urgencia inmediata. No siempre estamos listos a contribuir con el esfuerzo y la dedicación personales al servicio público. Prestar esa contribución es fundamental, porque una vez que sectores importantes del país llegan a acuerdos sobre la política económica y social a largo plazo, es necesario acometer su realización, lo cual requiere persuadir a todos los grupos de que es indispensable la solidaridad nacional para salir adelante. Es decir, nos encontramos ante el dilema de

si dejamos que la historia y la naturaleza corran su curso libremente, poniendo toda la fe en las fuerzas naturales, o si hacemos un esfuerzo nacional para planear el aprovechamiento óptimo de los recursos y así moldear nuestro propio destino.

Mientras no exista el convencimiento general de que solamente podemos salvarnos a través de este último camino, con todos los sacrificios y esfuerzos que requiere, no parece que valga la pena dedicar el tiempo a discutir, bizantinamente, sobre los puntos técnicos y científicos de la economía. Este es, en esencia, el problema que afronta la generación a que pertenecen quienes hoy se gradúan aquí. Pertenecen ustedes, señores bachilleres, a un reducido y afortunado sector de la nación, que pone en sus manos el privilegio de un nivel cultural superior y les ha otorgado ventajosa posición económica y social. Si hoy al entrar a la vida madura, tienen como meta dedicarse exclusivamente a asegurar su personal independencia económica, o acumular dinero en su trabajo profesional, o consagrarse totalmente a sus compromisos de familia, dejando a los demás las preocupaciones de la comunidad, no hay, es triste decirlo, esperanza de salvación para todos. Por la oportunidad que hoy vislumbran y por el privilegio de la posición que ocupan, yo creo sinceramente que deben hacerse la pregunta bíblica de, ¿soy yo acaso guardián de mi hermano? y, naturalmente, responderla afirmativamente. Hemos llegado a un punto en la historia colombiana en el cual ya nadie puede creer que las tendencias y fuerzas históricas van a proporcionarnos, a tiempo y en forma automática, las soluciones favorables. Por el contrario, la mecánica y desenvolvimiento de esas llamadas "fuerzas naturales" van a agravar nuestros problemas si las dejamos jugar libremente.

SELECCION DE OBJETIVOS

Sea cual fuere la actitud de cada uno sobre la programación o el planeamiento, no se ve alternativa alguna para reemplazarlos. Aun el no hacer nada en las circunstancias actuales del país, es una forma de intervención y ciertamente la peor de todas. Sin embargo, la programación por sí sola no nos asegura buen éxito en la solución de nuestros problemas. Es muy fácil cometer errores y muy difícil enderezar adecuadamente la programación, que para ser buena debe basarse en el diagnóstico acertado del problema, sin engaños ni mistificaciones. Para hacerla, es indispensable la previa selección de objetivos sociales, políticos y económicos, con realismo y sin demagogia. De ahí debe resultar un programa cuidadosamente diseñado, sin precipitación ni im-

provisación y, finalmente, deben aplicarse a su desarrollo, pericia, resolución, persistencia y fortaleza, para impulsar y vigilar su ejecución.

La responsabilidad de esas determinaciones no puede ser delegada a los técnicos. Vivimos en una democracia y cada uno de los ciudadanos debe entender la naturaleza del problema y tomar resoluciones sobre las varias alternativas que se presenten. Todos debemos, directamente o por conducto de nuestros representantes, tomar las decisiones cuya ejecución correrá, entonces sí, a cargo de los técnicos. En la misma forma en que no podemos escapar a la programación nacional, tampoco podemos rehuir nuestra responsabilidad de ciudadanos. Es cierto que tenemos derecho a esperar mucho de los dirigentes de la comunidad. Pero los conductores deben responder ante una opinión bien informada y consciente de sus derechos y deberes. Si la opinión pública no es vigilante y si no se ha preocupado por formarse un criterio definido sobre los problemas, puede ocurrir, por ejemplo, que el Congreso y el Gobierno entren en conflicto al trazar orientaciones diferentes, o que surjan diferencias sobre la prelación de cada tarea, que habrán de resolverse caprichosamente y no en obediencia a una convicción nacional, nacida del estudio y del debate libre. De esa manera, en lugar de un plan nacional que coordine todos los sectores y aúne sus esfuerzos hacia metas congruentes, pueden disiparse nuestras energías en un esfuerzo estéril y perderse las oportunidades en la persecución esporádica de objetivos que se contradicen y anulan.

SABER DISTINGUIR

Ustedes, los bachilleres de hoy, que en corto tiempo van a participar en la orientación de su comunidad, deberán distinguir nítidamente entre cuáles son las reformas fundamentales o inaplazables y las que surgen de la improvisación y la demagogia. Si ustedes, a quienes se les ofrece pródigamente el futuro, no precisan claramente su orientación, se verán tristemente convertidos, por su propia culpa en jugetes de la politiquería, impulsados o remolcados por la demagogia.

¿Qué pueden hacer los bachilleres de 1964 y la juventud toda del país, para cumplir patrióticamente su tarea? Lo primero, interesarse constantemente y sin desfallecimiento, en los problemas del pueblo. Segundo, usar, al máximo, sus capacidades para analizar limpiamente y a fondo los problemas, para que su necesaria crítica sea constructiva y fecunda. Tercero, ejercer su influencia individual para que se

conformen, se adopten y se realicen políticas sociales y económicas que resuelvan los multifacéticos problemas de crecimiento que encara nuestra patria.

OBLIGACION DE SERVIR

Ustedes, los bachilleres del Colegio Pío XII, tienen quizá mayor responsabilidad que los egresados de otros claustros, pues se han formado con la enseñanza y el ejemplo de una orden religiosa que se inició como reacción contra el olvido de la autenticidad evangélica, y cimentó su regla en la simplicidad fraterna y en la comunión con los pobres. La tendencia general de la Iglesia es hoy, precisamente, la de regresar a las puras fuentes del evangelio, las mismas en que se inspiró San Francisco, apóstol de la hermana naturaleza y de la hermana pobreza. Su ejemplo de entrega y generosidad, estoy seguro, ha forjado en ustedes un espíritu limpio de egoísmos y dispuesto a buscar la felicidad propia a través de la de todos.

Pero, aunque así no hubiera sido, algunos de ustedes estuvieran carentes de un alto sentido religioso y del férvido amor a la patria que siempre ha encendido el corazón de la juventud, aunque por desgracia así fueran, repito, las consideraciones de un inteligente egoísmo les indicaría el mismo camino de servicio, porque aunando esfuerzos en un gran propósito nacional, podremos efectuar la transición de un país social y económicamente estancado, a uno moderno y pujante, con lo cual cada uno de nosotros, solo obtendrá beneficios. En este empeño no podemos fallar. Y si fallamos, Colombia no seguirá siendo indefinidamente el país de la esperanza, en el cual podamos gozar la vida y el trabajo, y fundar nuestro profundo orgullo de ciudadanos. A la generación de ustedes corresponderá actuar dentro de una compleja encrucijada política y social.

Los ingentes problemas del país constituyen para ustedes un reto tremendo, que deben aceptar desde ahora, interviniendo activamente, hombro a hombro, con las preocupadas generaciones anteriores, en la solución de problemas cuya agudización golpeará sin misericordia sobre ustedes y quienes han de seguirlos. Y deben emprender esta batalla, que es la de su vida, optimistas y alegres, porque si bien es cierto que son poderosos los obstáculos y las fuerzas contrarias, vivimos, por fortuna, en un país lleno de oportunidades que se entregarán dócilmente a quienes quieran aprovecharlas con ánimo generoso, en busca de progreso, justicia, seguridad y bienestar para todos.

NO HAY QUE OLVIDARLO

POR GONZALO PARIS LOZANO

(Especial para la Revista del Banco de la República)

Los hombres olvidamos siete veces cada día verdades que nos convendría tener en cuenta. Así, entre otras son pasto del diario olvido verdades de las que llamamos evidentes y de las denominadas normativas; verdades que son verdaderas en sí mismas, de naturaleza apriorística, que condicionan todo conocer; verdades empíricas, cuyos contenidos suministra la experiencia, y hasta verdades matemáticas y aun de aquellas que forman el pintoresco conjunto cuya paternidad atribuimos a Perogrullo.

Tales olvidos nos llevan a vivir con la espalda vuelta a la realidad. Al colocarnos ellos en esa posición, pronto nos empujan a entrar en el "desolado solar de las falsas consecuencias", y nos encierran luego allí, donde nos hacen víctimas de caídas, yerros y desorientaciones.

Entre aquellas verdades que a cada paso perdemos de vista se encuentran algunas que expresan realidades de nuestra vida económica. De ese orden son las de que la economía colombiana es predominantemente rural; la de que en ese ruralismo prima la agricultura; la de que la mayor parte de los moradores del campo son trabajadores asalariados, y la de que entre estos una porción tiene trabajo permanente y otra, tal vez la más numerosa, solo encuentra ocupaciones de temporada o quehaceres ocasionales. Conviene recordar todo esto, porque las gentes aparecen casi exclusivamente preocupadas de algunas realidades obreras urbanas y de los problemas de las industrias de transformación y miran como cosa secundaria la primerísima importancia del mundo rural, trabajado hoy por fuerzas de acción profunda y de poderoso alcance.

Y al propio tiempo que recordamos aquellas verdades, hay que traer a cuento algunas otras, expresiones de hechos patentes, que se relacionan íntimamente con las primeras. Es preciso que nos fijemos en todas ellas, para comprender lo que bulle en la entraña de la presente crisis de los precios y de la alimentación. Si no comprendemos bien ese fenómeno, nos quedamos dando pasos de sonámbulos en su periferia y todo lo que se intente para corre-

girlo será afán vano. Al grano, pues, advirtiendo que adrede prescindimos del empleo de tecnicismos, porque no escribimos para técnicos, sino para el común de los mortales.

Hace un poco más de treinta años que empezó a difundirse entre nuestros trabajadores asalariados una como consigna de enlentecer y recortar su tarea, disminuyendo lo que normalmente podrían ejecutar en un tiempo dado, y de realizar poco más o menos esa tarea recortada. No es que se haya puesto en vigor entre nosotros lo que dicen que se practica en los sindicatos americanos, donde estos regulan de tal manera el trabajo de sus miembros, que todos ellos han de actuar sujetos a un rasero más bien bajo, sin que puedan sobrepasarlo quienes tienen alientos para hacer más de lo que hacen los menos aptos o menos animosos. Tampoco es que nos esté aconteciendo lo que ocurre en los países europeos, de gran industrialización, en los cuales se nota una disminución de la capacidad individual de trabajo, por merma de la resistencia física, y que dentro de esa capacidad disminuída, los hombres laboran en condiciones de fatiga, enervamiento y ansiedad.

Se trata de algo que es como una consigna, ya lo dijimos, o una sugestión, o como se llame, que parece basada en un buen conocimiento de nuestras peculiares circunstancias y de nuestra idiosincrasia; consigna diestramente difundida, que encontró suelo propicio en nuestros medios rurales y se extendió rápidamente por ellos, empapando a los trabajadores, y que se la mantiene viva, como fuego sagrado. Presenta ella la particularidad de que al propio tiempo que viene sirviendo para que los asalariados rurales realicen un desquite, satisfaciendo sus resentimientos contra los dueños de tierra, constituye una válvula de escape para el descontento que hierve en aquellos. Por doquiera en los campos se la siente como aleteando en el aire y sus resultados son palpables; pero estos se manifiestan en grado muy desigual en las diversas regiones.

Bajo la acción de ella se ha ido formando en el jornalero rural una mentalidad nueva, y esta ha

hecho que en el vasto mundo campesino dominen nuevas condiciones de vida. Ningún trabajador del campo, ejecutaría hoy con sus brazos en un día, lo que en ese mismo tiempo llevaban a cabo sus abuelos. Pero no ha aparecido quien haga saber que tiene en sus manos el hilo ariadnico que nos llevaría a localizar la fuente de donde emana esa consigna. Por otra parte, nadie ha hecho nunca nada no digamos para contrarrestarla racionalmente, pero ni siquiera para ablandarla; simulando invulnerabilidad, pero temblando en el fondo, aquellos contra quienes va ella inmediatamente dirigida la dejan seguir adelante y con resignación fatalista se someten a sus consecuencias.

Pues bien, la sostenida práctica de la consigna de trabajo lento, mermado y chapucero, hace que quien practica la producción de artículos agrícolas alimenticios resulte soportando costos elevados, los cuales redundan en precios altos que tiene que pagar el consumidor y traen en pos de sí una disminución de la producción agrícola. Con un ejemplo, tomado de la vida real, aclaramos esto.

Demos que nos hallamos en tierras de la antigua Provincia de Márquez, en Boyacá. Allí un agricultor, pequeño más bien que mediano, tiene sembrada una cuadra de maizal, y llega el tiempo de desyerbarla. Para ejecutar esa labor, convida, así dicen por allá, a veinte jornaleros. Si trabajaran ellos a ritmo normal, completarían la desyerba en dos días; pero como deliberadamente lo hacen con lentitud y descuido, en una siembra anterior un número igual de hombres, en una área igual de maizal, emplearon tres días en la desyerba, y en la de ahora gastan cinco días. El dueño del maizal, que contaba con tener que pagar a lo sumo sesenta jornales, ha de sufragar ciento. Para cubrir la parte de ellos que se satisface en dinero contante, se ve precisado a quemar sus ahorros y aun a endeudarse, de prisa y en las condiciones que imponga quien le presta el dinero. Y en cuanto a la parte del salario consistente en la alimentación que tiene que suministrar a los trabajadores no sale menos maltrecho. Había aprontado víveres para alimentar a los veinte jornaleros durante tres días, como hubo de hacerlo la vez pasada; pero puesto que se ve precisado a mantenerlos durante cinco, ha de comprar a un vecino que los tenga disponibles los que le faltan, o correr a adquirirlos en el mercado del pueblo, pagándolos al precio que le pidan. He aquí cómo el costo de la desyerba le sale por más del doble de lo que debería costarle si los peones trabajaran normalmente, y casi

por el doble de lo que, basado en lo de aquella siembra precedente, había previsto para esta de que habíamos.

Con tal experiencia, cuando le llegue el tiempo de prepararse para una próxima siembra de maíz, contará y recontará lo que puede costarle la desyerba, entre otras operaciones indispensables que requieren el empleo de jornaleros, y reducirá el área que sembrará, para ajustarla a sus posibilidades de atender los gastos que esta exija. Y lo mismo que con el maíz, le sucederá con las demás culturas alimenticias que practica: con las lentejas y las habas, con las arracachas y las arvejas. Recuérdese a este respecto que nada, ni nadie perturba, ni supera la exactitud y la finura con que el campesino echa sus cuentas acerca de lo que puede gastar en una operación dada, o en cuanto a lo que sale costando lo que produce en sus cultivos, o en lo tocante al precio a que debe vender una cosecha para obtener una ganancia que le satisfaga.

Pasemos a otros hechos. Ya la consigna aquella de que hemos hablado impregnaba a los trabajadores rurales cuando vino, en 1936, la ley que llamaron de tierras. El único efecto visible de ella fue que aquellos campesinos que tenían con sus casas, sembrados en pequeño dentro de algunas haciendas, y pagaban sumas mínimas o nada pagaban por la tierra que ocupaban, hubieron de vender sus mejoras a los dueños de las haciendas, por la cantidad que ellos quisieron darles y marcharse. En cualquier tienda del camino se bebieron en pocas noches de parranda lo que habían recibido y pasaron a ser jornaleros sin suelo y sin techo. Los pedazos de tierra que ellos cultivaban pasaron a formar parte de dehesas; y como son los millares de cultivadores en pequeño, y también los medianos, quienes constituyen el fuerte de la producción agrícola alimenticia, esta sufrió una considerable merma, que se sintió pronto en los mercados de víveres. Tal merma no fue compensada ni por las contadas ocupaciones de fincas que efectuaron algunos grupos de labradores, ni por el flujo de los hombres sin tierra hacia algunos de los territorios donde había baldíos relativamente cerca de los mercados; y no fue compensada porque el impetuoso crecimiento de la población, respecto del cual no hay cifras valederas, pero que se palpa por todas partes a través del país, hizo que las nuevas bocas consumidoras pidieran más de lo que podían darles los nuevos agricultores.

El agricultor, y al través de él los consumidores de los productos alimenticios que da el campo, están soportando el azote de un enemigo que causa gran daño. No nos referimos a ese hecho que han llamado **bandolerismo**, el cual requeriría capítulo aparte. Hablamos de los latrocinios que perpetran en los campos, gentes cuándo de la misma región y aun de la vecindad de la finca perjudicada, cuándo de por ahí cerca, o ya llegadas desde lejos a ver qué pueden apañar. Algunas cosechas en pie, arrebatadas de una vez o en sucesivas incursiones, son el objetivo principal de sus andanzas. A los vegetales suelen añadir las aves de corral y algunas cabezas de ganado menor, sobre todo los cerdos. Lo que hurtan o roban se van por lo general a venderlo lejos; unas veces será lo que les ha cabido en una mochila o en un costal, otras lo suficiente para cargar a medias o a completar un camión.

Hurtos y robos en los campos siempre los ha habido, pero no con los caracteres de endemia que revisten ahora. Había comarcas donde ellos se presentaban como enfermedad recurrente, pero siempre en escala reducida; y había rinconadas que se señalaban como guaridas de **golosos**, y respecto de esos predios y esos hombres, las autoridades y los campesinos vivían alerta. Tales hurtos y robos ocurrían como sucesos esporádicos; mas de pocos años a esta parte han cobrado una intensidad inusitada y agobiadora, han venido a aparecer por todas partes y aun en regiones tenidas antes como prototipos de las sanas y seguras, y han encontrado una circunstancia propicia en las facilidades de movimiento que proporcionan las carreteras y los automotores. Lo peor es que el campesino se encuentra en absoluto desamparo ante el empuje de esa marejada de delincuencia que va cubriendo todo el mundo rural.

Como resultado de esa situación, tenemos que el campesino siembra ahora menos, a veces nada más que lo indispensable para el sostenimiento de su familia, porque es claro que no se va a afanar para que los ladrones recojan el fruto de esos afanes. Siembra menos, y por los mismos motivos cría menos animales domésticos, o prescinde del todo de esa crianza. Esta es la razón para que haya escaseado el puerco, que siempre ha sido producido principalmente en las fincas rústicas pequeñas. Las consecuencias de tal estado de cosas son para el campesino un grado de empobrecimiento que da grima, y para el consumidor que vive en los pueblos y en las ciudades, escasez y carestía de los géneros alimenticios que necesita a diario.

¿Y qué diremos de la especulación? Palabra desafortunada esta, que entre nosotros aparece cobijada por un destino adverso en cuanto a lo que con ella se nombra.

Especulación ha significado siempre, en su sentido noble y puro, los vuelos del pensamiento por las alturas de un mundo objetivo ideal, donde se anega en el resplandor de verdades que no son producto de la elaboración de datos sensibles, y tienen validez universal; vuelos que culminan a veces en la posesión de aquella verdad que encierra y abarca todas las verdades particulares.

Llevado al terreno económico, ese vocablo especulación significa un esfuerzo para discernir el porvenir. Es una visión anticipada, una preparación de lo venidero. La especulación constituye entonces un elemento de la formación de los precios y una de las principales fuerzas propulsoras del movimiento económico, y por lo tanto uno de los poderosos resortes del progreso. Ya se ve que la especulación sería y profunda, es planta rara en el mundo de los negocios; el cálculo simplista de que porque la demanda de una mercadería cualquiera se muestra hoy activa tendrá más amplitud mañana, no es un acto de previsión, sino una de tantas engañosas ilusiones de la codicia.

Degradando la palabra, se la ha llevado a significar esas maniobras ambiguas, sin nada de poner en prensa el magín, ni de aguzar el ojo, ni de afinar el olfato para prever una alza o una baja, y en las cuales no hay cálculo ni motivo racional alguno, sino simple juego de azar, que en las lonjas de valores suelen llamarse actividades especulativas. Y abajándola todavía más, vemos que entre nosotros especular es simplemente forzar los precios hacia arriba, con o sin acaparamiento, con o sin ocultación de mercaderías para producir escaseces artificiales, sin base ni razón y solamente a impulsos del afán de altas ganancias, obtenidas haciendo pagar a la población lo increíble por las cosas que necesita para subsistir.

Que en lo relativo a los productos agrícolas alimenticios —y a muchas otras cosas— hemos estado sumergidos bajo una oleada de esta especulación, salta a la vista. Los especuladores aparecen distribuidos en varios escalones. Unos recorren los campos, comprando lo que los agricultores han cosechado, jamás por un precio justo. Esos pasan lo que han comprado a manos de otras personas que apostadas en las poblaciones, tienen el oficio de ir reuniendo frutos. Estas los envían a los que en las ciu-

dades actúan como grandes concentradores y distribuidores, los cuales a su vez los pasan a los distribuidores minoristas. Así el campesino ha ido desapareciendo de las plazas de mercado importantes.

El campesino les vende lo que cosecha a los de esa cadena que se entienden con él, porque encuentra que le va mejor evitando el desembolso de lo

que le cuestan el transporte, la demora en el pueblo o ciudad del mercado y los derechos fiscales en este: no corriendo los riesgos de movimientos desfavorables que puedan presentarse en los precios; no exponiéndose a la hostilidad de los revendedores y las revendedoras adueñados de los puestos en las casas u otros lugares de mercado, y cogiendo su plata, aunque sea poca, de una vez.

LA BOLSA DE BOGOTA

MERCADO DE ABRIL, MAYO Y JUNIO DE 1964

Información a cargo de los señores Restrepo Olarte & Esguerra Ltda., miembros de la Bolsa de Bogotá.

En el segundo trimestre del corriente año, se acentuó la tendencia alcista en el mercado, hasta el punto de que prácticamente todos los valores mejoraron de posición. El índice de precios que arrojó el mes de junio es muy satisfactorio y hacía mucho tiempo que no alcanzaba ese nivel.

La actividad fue grande y el volumen de operaciones sobrepasó muy notoriamente al del primer trimestre, según las siguientes cifras:

Operaciones en abril	\$ 51.486.788.04
Operaciones en mayo	47.007.214.48
Operaciones en junio	50.076.992.78
Sumó el trimestre	\$ 148.570.995.30
Sumó el anterior	\$ 113.902.252.25
Diferencia (aumento)	\$ 34.668.743.05

El índice de precios calculado por la Bolsa de Bogotá, con base en 1934 igual 100, da las siguientes cifras en los últimos seis meses:

1964—Enero	204.3
Febrero	207.2
Marzo	208.8
Abril	207.3
Mayo	208.2
Junio	210.1

Las operaciones a plazo han continuado reducidas al mínimo, según los siguientes porcentajes en los últimos seis meses:

1964—Enero	1.4
Febrero	0.5
Marzo	0.2
Abril	0.6
Mayo	0.2
Junio	0.2

Del total de operaciones correspondió el siguiente porcentaje a cada uno de los grupos de valores:

	Abril	Mayo	Junio
Acciones industriales	54.3	48.1	55.0
Acciones bancarias	17.7	18.8	15.0
Cédulas y bonos	28.0	33.1	30.0

ACCIONES BANCARIAS

Banco de Bogotá—Entre \$ 24.60 y \$ 25.60 tuvieron buen movimiento en el trimestre.

Banco de Colombia—Fluctuaron entre \$ 8.40 y \$ 9.10. Su promedio más alto fue de \$ 8.88 en junio.

Banco Comercial Antioqueño—Reaccionaron de \$ 28.45 hasta \$ 30.20.

Banco del Comercio—Subieron de \$ 6.30 hasta \$ 7.25; finalizaron con tendencia al alza.

Banco Industrial Colombiano—Con nivel máximo de \$ 11.90 en junio y mínimo de \$ 10.90 en abril, tuvieron regular movimiento.

Banco de los Andes—Mejoraron \$ 1.00 en el trimestre. Abrieron a \$ 24.00 y llegaron hasta \$ 25.00.

El cuadro siguiente muestra el precio promedio de cada uno de los tres meses, así como el máximo y el mínimo de estas acciones:

BANCOS	PROMEDIOS \$			Precio máximo en el trimestre \$	Precio mínimo en el trimestre \$
	Abril	Mayo	Junio		
Andes	24.01	24.64	24.87	25.00	24.00
Bogotá	24.66	24.89	25.35	25.00	24.60
Colombia	8.78	8.80	8.88	9.10	8.40
Comercial Antioqueño	28.72	29.38	29.54	30.20	28.45
Comercio	6.54	6.92	7.03	7.25	6.30
Industrial Colombiano	10.91	11.02	11.52	11.90	10.90

ACCIONES INDUSTRIALES

Colombiana de Tabaco—Entre \$ 14.90 y \$ 16.00 se transaron buenos lotes.

Coltejer—Reaccionaron de \$ 11.60 a \$ 12.70. Su promedio en junio fue \$ 12.50.

Fabricato—Mejoraron de \$ 26.00 hasta \$ 27.40.

Bavaria—Como excepción a la tónica general del mercado, cedieron de \$ 6.72 hasta \$ 6.09. Rápidamente reaccionaron y su promedio en junio fue de \$ 6.36.

Cemento Samper—Tuvieron una buena reacción: de \$ 19.90 a \$ 23.50. Finalizaron el mes de junio con oferta.

Colombiana de Seguros—De \$ 14.20 cotización mínima, llegaron hasta \$ 16.25 en junio.

Suramericana de Seguros—Habiendo tenido un nivel mínimo de \$ 15.55, subieron hasta \$ 18.25 y quedaban con tendencia alcista.

Avianca—Fluctuaron entre \$ 4.00 y \$ 4.75; su promedio en junio fue de \$ 4.55.

Paz del Río—Reaccionaron de \$ 1.87 hasta \$ 3.00, finalizando con predominio de la oferta.

El siguiente cuadro muestra los precios máximo, mínimo y promedio de estas y otras acciones que se transaron en el lapso que comentamos:

SOCIEDADES	PROMEDIOS \$			Precio máximo en el trimestre \$	Precio mínimo en el trimestre \$
	Abril	Mayo	Junio		
Alicachín	6.25	6.22	6.12	6.40	5.45
Avianca	4.47	4.39	4.55	4.75	4.00
Bavaria	6.58	6.63	6.36	6.72	6.09
Bolsa de Bogotá	19.00	19.00	19.00	19.00
Calcetería Pepalfa	12.86	13.29	13.83	13.90	12.80
Caucho "El Sol"	13.00	13.00	12.66	13.00	12.60
Caucho "Grulla"	11.70	11.70
Celanesa Colombiana	10.39	11.60	12.47	12.50	10.00
Cemento Argos	34.34	36.00	36.57	36.80	34.25
Cementos Caldas	9.60	9.60	9.60
Cementos Caribe	32.60	33.20	33.73	34.00	32.60
Cementos Diamante	8.67	9.01	9.67	10.05	8.50
Cemento Samper	20.39	22.86	23.00	23.50	19.90
Cementos del Valle	15.61	15.86	16.00	16.00	15.50
Cervecería Andina	16.27	17.55	17.80	16.20
Cervecería Unión —con derechos—	14.09	14.10	14.05
Cervecería Unión —sin derechos—	13.45	13.51	13.80	14.20	13.40
Cine Colombia	17.97	18.00	18.27	18.40	17.90
Clinica de Marly	10.20	10.20	10.20
Codi-Petróleos	8.36	8.36	8.31	8.50	8.20
Coltejer	11.81	19.11	12.49	12.70	11.60
Colombiana de Curtidos	11.37	11.42	11.23	11.60	11.00
Colombiana de Gas	25.00	25.00
Colombiana de Seguros	14.88	14.95	15.23	16.25	14.20
Colombiana de Tabaco	15.08	15.48	15.80	16.00	14.90
Confecciones Colombia	11.78	11.88	13.00	13.00	11.70
Empresa Siderúrgica	12.07	12.25	12.31	12.55	11.90
Eternit Colombiana	11.52	12.17	11.65	12.40	11.25
Eternit Atlántico	28.00	28.00
Fabricato	26.07	26.31	27.08	27.40	26.00
Fosforera Colombiana	3.20	3.10	3.20	3.10
Gaseosas Posada Tobón	16.56	16.79	17.01	17.15	16.50
Hotel del Caribe	7.00	7.00
Icollantas	6.18	6.91	7.12	7.45	6.00
Industria Harinera	10.20	10.50	10.50	10.50	10.20
Industrias del Mangle	3.92	3.90	4.28	4.60	3.80
Inversiones Aliadas	19.85	19.93	19.80	20.00	19.70
Inversiones Bogotá —con derechos—	9.69	9.40	9.52	10.00	9.10
Inversiones Bogotá —sin derechos—	9.41	9.45	9.40
Jabonerías Unidas	6.94	8.00	6.93
Litografía Colombia	5.00	5.00
La Urbana (Barrio Restrepo)	4.00	4.00
Manuelita (Palmira)	20.00	20.00
Manufacturas de Cemento	4.09	4.05	4.05	4.10	4.00
Manufacturas La Corona	5.32	5.13	4.04	5.60	3.40
Nacional de Chocolates	21.00	22.30	24.13	24.30	21.00

SOCIEDADES	P R O M E D I O S \$			Precio máximo en el trimestre \$	Precio mínimo en el trimestre \$
	Abril	Mayo	Junio		
Noel	9.09	9.20	9.20	9.00
Paños Colombia	4.90	4.80	4.62	4.90	4.60
Paños Vicuña	10.80	10.69	10.96	11.05	10.65
Paz del Río	2.19	2.81	2.81	3.00	1.87
Regalías Petrolíferas	0.20	0.22	0.22	0.20
Seguros Bolívar	36.25	36.61	40.50	42.00	36.00
Sociedad de Horticultura, en liq.....	2.00	2.00
Suramericana de Seguros	16.16	16.25	17.51	18.25	15.55
Talleres Centrales	15.96	14.70	14.06	16.00	14.00
Tejicóndor	12.85	12.66	13.09	13.20	12.55
Textiles Samacá	2.10	2.10
Tubos Moore	29.00	29.00	29.00	29.00
Urbanizadora Nacional	13.50	13.50
Vidriera de Colombia	13.38	13.40	13.40	13.25

CEDULAS Y BONOS

Cédulas B. C. H.—Con mercado muy activo, continúan transándose a 86% diariamente.

Nacionales Consolidados—Entre 94% y 95% se negociaron lotes importantes.

Desarrollo Económico, clase A—Tuvieron precio máximo de 96% y mínimo de 95%.

Desarrollo Económico, clase B—De 95% llegaron hasta 96.5%. Su última cotización en el trimestre fue 95.25%.

Pro-Urbe—Al precio estable de 91% se transaron lotes importantes. Finalizan con oferta.

Industriales B. C. H., 5 años—Entre 89.5% y 90.5% se negociaron cantidades apreciables.

Industriales B. C. H., 10 años—Tuvieron escaso movimiento a 94%.

Bavaria—Tuvieron nivel máximo de 97%, mínimo de 94% y último de 95.5%.

Coltejer, 1956—Entre 80% y 81% se transaron lotes pequeños.

Coltejer, 1960—Fluctuaron entre 96% y 94%, habiendo sido la última su cotización de cierre.

Almacenes Ley—Con escaso movimiento tuvieron precio uniforme de 94%.

Vicuña Santa Fe—Como el anterior, se transaron unos pocos a 94%.

EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAIZ EN CALI EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1964

De nuestra sucursal en esa ciudad

EDIFICACIONES

Durante el segundo trimestre del año en curso, esta actividad experimentó un receso considerable, en comparación con igual período del año de 1963 y con el trimestre inmediatamente anterior. En efecto, al cotejarse las cifras registradas en los períodos citados, se obtienen los siguientes resultados:

a) En el número de licencias (sin incluir reformas y adiciones) bajas del 65.5% y 19.1%, respectivamente.

b) En el número de metros cuadrados construidos, disminuciones también del 60.3% y del 14.9% respectivamente.

c) En el valor de las construcciones, se registró para el período reseñado un índice de aumento con relación a los dos trimestres comparados, del 10.3% y 28.1%, respectivamente.

El movimiento discriminado en los trimestres comparados, es el siguiente:

	Nº	Area Constr. Mts. ²	Valor \$	Promedio mensual \$
1964—2º trimestre....	822	120.733	23.951.210	7.983.737
1963—2º trimestre....	2.382	304.456	21.717.440	7.239.147
1964—1er. trimestre...	1.016	141.982	18.696.307	6.232.102

Analizando el ritmo de la actividad edificadora del presente trimestre con el inmediatamente anterior,

los índices respectivos confirman la misma tendencia de declinación sostenida y con ligeras fluctuaciones a través del semestre, así:

1964	Número	Índice
Enero	186	100.0
Febrero	220	118.3
Marzo	610	327.9
Abril	284	152.7
Mayo	224	120.4
Junio	314	168.8

Como puede observarse, los meses de marzo y junio se destacan por un mayor número de construcciones, debido a los planes adelantados especialmente por Vipasa S. A., Fenalco y la Caja de Compensación Familiar y otras entidades que enumeraremos a continuación:

Urbanización	Nº de viviendas	Presupuesto \$
Vipasa S. A.....	287	2.009.000
Caja Compensación Familiar.....	58	443.062
Plan Fenalco.....	50	710.765
Cías. Tecnológicas.....	15	114.585
Residencias "El Bosque".....	8	119.200

De las 822 licencias aprobadas durante el segundo trimestre de 1964, 773 se destinaron para vivienda, por un valor total de \$ 17.573.610, lo que en términos porcentuales equivale a un 94.0% del total de las edificaciones aprobadas, siguiéndole en su orden las destinadas a establecimientos comerciales con 20 licencias, por un valor total de \$ 3.411.514.

La actividad edificadora, en el primer semestre de 1964, presenta la siguiente situación:

1º) El comparativo entre la sumatoria del primer semestre de 1963 con 3.112 y el primer semestre de 1964 con 1.838, indica que durante el primer semestre del año en curso, no obstante los planes de vivienda acometidos por las entidades anotadas anteriormente y otras firmas urbanizadoras, acusó una notoria declinación, representada en 1.274 unidades de vivienda, es decir, un 40%, en términos proporcionales.

2º) Las licencias aprobadas durante el primer semestre de 1963 para uso habitacional, que totalizan 3.042 y las aprobadas en el primer semestre de 1964, que ascienden a un total de 1.755, representan también una disminución para este semestre, de 1.287 unidades, y por lo tanto, una baja proporcional del 26.7%.

El análisis con números índices de las licencias de construcción en los semestres comparados, presenta las siguientes fluctuaciones:

	1963		1964	
	Nº	Índice	Nº	Índice
Enero	217	81.9	186	84.5
Febrero	265	100.0	220	100.0
Marzo	248	93.6	610	277.3
Abril	196	74.0	284	129.1
Mayo	166	62.6	224	101.8
Junio	2.020	762.3	314	142.7

Puesto que se trata de una apreciación comparativa, se tomó como mes básico el mes de febrero, por su característica de similitud en cada uno de los semestres que se analizan, con los siguientes resultados:

En el primer semestre de 1963 el auge de las construcciones se localizó en los meses de febrero y junio, con aumentos del 662.3% para el mes de junio; y en el primer semestre de 1964 los mayores aumentos se registraron en los meses de marzo y junio, con incrementos del 177% y 42.7% respecto del mes base, respectivamente.

COMPRAVENTAS

El movimiento de compraventas demostró una tendencia de aumento, no solo en cuanto a número, sino también en el valor de las transacciones registradas en los mismos períodos comparados en la actividad edificadora, debido especialmente al mayor volumen de inversiones por parte de compañías urbanizadoras y en parte por el Instituto de Crédito Territorial. El movimiento discriminado por semestres fue el siguiente:

	Nº	Aumento o disminución	Valor \$	Aumento o disminución	Promedio mensual Valor \$
1964 2º trim..	2.931	+21.5%	83.058.002	+54.5%	27.686.001
1963 2º trim..	2.412		53.750.717		17.916.906
1964 1º trim..	2.931	+21.3%	83.058.002	-15.9%	27.686.001
1964 1er. trim.	2.416		98.818.006		32.939.335

Como principales transacciones, pueden anotarse las siguientes:

Un lote de terreno de 318.439.42 mts.² vendido por Inversiones Agrícolas del Valle Ltda., a Vipasa S. A., por \$ 3.214.357.

159 lotes comprados por el Instituto de Crédito Territorial por \$ 1.334.722.

Un lote de 697.5 plazas en Jamundí adquirido por el Instituto de Fomento Industrial por \$ 1.003.819.

EL MOVIMIENTO DE LA PROPIEDAD RAZ EN MEDELLIN EN EL SEGUNDO TRIMESTRE DE 1964

De nuestra sucursal en esa ciudad.

EDIFICACIONES

La oficina local de planeación concedió los siguientes permisos para nuevas construcciones:

	Nº permisos	Area edifi- cada m ²	Presupuesto Valor \$
1964—Abril	130	26.181	8.595.000
Mayo	127	30.469	9.908.000
Junio	179	49.592	15.449.000
Totales	436	106.242	33.952.000
Valor promedio mensual.....\$			11.317.333
Valor promedio de edificación.....\$			77.872

Al cotejar las cifras anteriores con las del precedente trimestre y con las del mismo periodo de 1963, se aprecian disminuciones de \$ 2.190.000 —6.1%— y de \$ 6.888.000 —16.9%—, respectivamente. La misma tendencia se registró en el área edificada, guarismo que denotó notable decrecimiento.

La descrita merma en la construcción, evento que también ocurre en otras ciudades colombianas, ha originado graves problemas de desempleo en extenso núcleo de trabajadores que directa o indirectamente derivan su subsistencia de esa actividad. Ese descenso de la capacidad de compra ha afectado, a la vez, sensiblemente a distintos sectores económicos. El de las confecciones de vestuario, v.g., es de los más afectados.

Diferentes gremios explican que causa muy decisiva en la reducción edificadora es la insuficiencia del crédito hipotecario. Empero, mientras al instituto especializado en esa materia no se le dote de mayor capacidad de financiación, particularmente mediante un adecuado acceso al mercado doméstico de capitales —con el obvio complemento de recursos foráneos—, tal entidad no puede facilitar la anhelada asistencia a los constructores.

Por último, por su alta utilidad social es interesante destacar que a la clínica "Luz Castro de Gutiérrez" se otorgó permiso para levantar nuevo centro hospitalario, que comprenderá 11.562 metros² edificados. La sola construcción valdrá \$ 3.500.000.

COMPRAVENTAS

Sobre propiedades ubicadas en el circuito notarial de Medellín, las siete notarías locales y la del municipio de Bello, registraron las siguientes operaciones:

	Nº	Valor \$
1964—Abril	1.112	31.354.000
Mayo	1.372	35.625.000
Junio	1.338	44.015.000
Totales	3.822	110.994.000
Valor promedio mensual.....\$		36.998.000
Valor promedio de operaciones.....\$		29.041

El anterior movimiento, al compararlo con el del mismo periodo de 1963 y con el del precedente trimestre, demostró mermas de \$ 2.969.000 —2.6%— y de \$ 68.395.000 —38.1%—, en uno y otro.

La enajenación de inmuebles se ha tornado, pues, lenta. Ello obedece, entre otras causas, a la canalización del crédito, el cual se trata de enrutar hacia actividades productivas. Por consiguiente, ya las compraventas que buscaban fines eminentemente especulativos no se presentan con la intensidad de otrora.

Además, por el continuo encarecimiento del costo de la vida, evento que ha marginado a potenciales compradores de terrenos que allí solían invertir sus ahorros, las labores de urbanización de predios también registran algún estancamiento. Con todo, se exceptúan las que al presente se verifican en el sector de El Poblado —al sur—, en donde un muy valorizado sector sub-urbano se parcela. Obviamente estos terrenos solo pueden ser adquiridos por reducido número de compradores.

COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

Émil James, *Problemes Monétaires d'Aujourd'hui.*

Etude des fondaments d'une theorie et d'une politique monétaires modernes.

1963 - Editions Sirey. París, 354 páginas.

Émile James, profesor en la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de la Universidad de París, es el autor de este volumen Nº 15 de la colección *L'economique*, dirigida por Henri Guitton y Alain Barrère.

La idea central del libro es la de que la moneda ha llegado a ser uno de los instrumentos de acción más frecuentemente utilizados por los gobiernos en las economías planificadas (no necesariamente - centralmente planificadas) de nuestra época.

Haciendo notar que en el último medio siglo la Teoría monetaria ha cambiado muy poco en relación a la política monetaria, ve la necesidad de elaborar una síntesis. Para esta síntesis parte de las premisas siguientes: la definición de moneda debe perder todo vestigio del antiguo metalismo, y en cambio apoyarse en la noción de liquidez. El estudio del valor de la moneda no deberá adoptar más como punto de partida un concepto tan burdo como el de *teoría cuantitativa* y a propósito del papel de la moneda, deberá insistirse en que no es "neutra" es decir que puede deformar el funcionamiento y hasta las estructuras de los elementos reales de la economía.

Los dos primeros capítulos hacen un recuento del pensamiento monetario, insistiendo sobre los autores que, en 1900, habían comenzado a abandonar el razonamiento clásico. Para resumir los acontecimientos de los últimos cincuenta años, se dice que la situación monetaria lejos de ser "indiferente" como en los tiempos de Stuart Mill, ha llegado a ser una fuente permanente de inquietud: inquietud para el teórico, que busca explicar la función de los sistemas monetarios contemporáneos, inquietud para el economista de acción que se pregunta cómo realizar el equilibrio monetario interno a pesar de la ineficiencia creciente de los procedimientos tradicionales y cómo substituir el patrón de oro por una nueva política monetaria favorable al equilibrio de los pagos internacionales.

Se reconoce que las responsabilidades de las autoridades monetarias son cada vez mayores, ya que su política puede facilitar o frenar el crecimiento económico en su conjunto. Estas autoridades por tanto deben poder apoyarse en una teoría moderna. Para esto, James estudia primero la demanda (capítulo tercero) y luego la oferta de la moneda (capítulo cuarto). Analiza en seguida las implicaciones del equilibrio. El papel de la moneda (es decir sobre todo el papel de los desequilibrios monetarios) es objeto de uno de los capítulos más interesantes. En este se analiza la acción de la moneda sobre el nivel de precios y sobre los elementos reales de la economía. De especial interés para los países subdesarrollados es la sección sobre la moneda como freno o estímulo de la producción. Otras secciones de este capítulo son: la moneda como instrumento de redistribución de los ingresos y la moneda como instrumento de dominio.

James consagra un capítulo especial a la inflación: sus causas, características y consecuencias. El capítulo octavo está dedicado a los principios de la política monetaria interna. Después de un ligero preludio histórico, señala los objetivos muy generales de la política monetaria y describe la situación actual de los mercados monetarios. Conviene señalar la inconformidad del autor con el informe del comité Radcliffe sobre el control de las instituciones "no bancarias". Su punto de vista lo comparte con aquellos comentarios más audaces como el del profesor Kaldor sobre el mismo comité. Al aspecto selectivo del crédito, desgraciadamente le dedica pocos comentarios, debido al aspecto general de toda la obra.

Como conclusiones principales de la política monetaria interna, queremos llamar la atención sobre las siguientes:

—Toda política tendiente a la realización del equilibrio monetario debe ser "global", si la inflación y la deflación son enfermedades de la economía en su conjunto, la lucha contra estos desequilibrios debe también tener en cuenta los múltiples engranajes de la economía y no solamente a los bancos.

—En razón de la importancia que tiene sobre el mercado monetario el tesoro público y sus satélites,

toda política monetaria *stricto sensu* debe implicar negociaciones y un cierto acuerdo entre ellos y el Banco Central, especialmente en lo que concierne a las tasas de interés.

—La política monetaria no debe tener por objeto exclusivo la estabilidad de la moneda nacional. Debe asegurar la expansión nacional, o al menos facilitar la reabsorción del desempleo. La dificultad en la cual se encuentran las autoridades monetarias, es que puede haber conflicto entre el ideal de la estabilidad monetaria y el ideal de crecimiento. La estabilidad no es compatible en efecto con cualquier tasa de crecimiento. El autor cree que en el siglo XX, ninguna autoridad aceptaría optar por la estabilidad monetaria, si el precio es el estancamiento o un desempleo durable. Se puede buscar sin embargo, empíricamente, cuál tasa de crecimiento es compatible con el mantenimiento de un control sobre los movimientos inevitables en el valor de la moneda.

—Sobre un plan estrictamente técnico, la acción de las autoridades monetarias debe consistir sobre todo en una vigilancia de las "paraliquideces", y el uso que de tales hacen las diversas unidades económicas, y

—En fin, las autoridades deben tener un control de los mercados de cambio externo.

Antes de estudiar la política monetaria externa se hacen tres observaciones importantes:

—Puede haber desequilibrio de pagos externos sin que exista un desequilibrio monetario global. Por el contrario, todo desequilibrio monetario global conlleva el de pagos externos.

—En caso de desequilibrio monetario global, el desequilibrio de los pagos externos tiende a agravarse muy rápido, por el juego de factores de orden especulativo.

—El equilibrio monetario global sin embargo puede ser realizado a distintos niveles de cambio externo. El desarrollo de estos cambios no implica necesariamente un desequilibrio monetario global.

Después de estas tres observaciones, el problema fundamental se formula así: ¿habrá procedimientos adecuados para mantener en equilibrio la balanza de pagos?, o al menos, para mejorar un desequilibrio de la balanza que no conlleve un desequilibrio monetario global? ¿Cuál es el grado de eficacia de estos procedimientos?

Ciertos remedios tradicionales no juegan ya el mismo papel que a principios del siglo. Estos no se describen ampliamente en el libro, ya que son muy conocidos, sino que se concentra en el estudio de su funcionamiento actual.

El autor se limita a describir sucesivamente la política de las tasas de redescuento, el sistema del patrón de oro, los cambios de paridades (devaluaciones, revaluaciones, tasas de cambio múltiples y fluctuantes), enseña el sentido actual de la palabra "convertibilidad" y da algunas ideas sobre el principio de colaboración entre bancos centrales.

Sobre este último tema, el autor se pregunta: ¿No se ha establecido que los desequilibrios propios de una nación pueden tener repercusiones en el extranjero y llegar a ser mundiales? Actuando conforme a un plan concertado para todos los grandes mercados, ¿no será posible atenuar la importancia de las grandes fluctuaciones de precios? ¿Los bancos centrales no podrían ser los instrumentos de esta política?

El último capítulo es el que verdaderamente corresponde al título del libro, **Problemas monetarios actuales**. Las exposiciones generales de los capítulos anteriores tienen por finalidad facilitar el estudio de este capítulo. Los problemas monetarios contemporáneos son múltiples: la política monetaria francesa, la reforma del F.M.I. y la utilización de la liquidez internacional, y finalmente la creación de un sistema monetario unificado en Europa.

Hace un recuento de las dificultades iniciales del F.M.I. Recuerda por qué se adoptó el plan White, que convenía a los países con superávit en balanza de pagos. Prácticamente el plan no tenía obligaciones sino para los países con déficit y da las razones por las cuales el Fondo ha tenido tantos fracasos: incapaz de promover un mecanismo seguro de equilibrio en los pagos internacionales, incapaz de ayudar a los países deficitarios y al tratar de imponer un respeto a una carta monetaria en extremo rigurosa (para los países deficitarios).

James reconoce más mérito a la Unión Europea de Pagos, a la cual se debe, junto con la O.E.C.E. y el Acuerdo Monetario Europeo el paso a la convertibilidad de las monedas europeas.

Sobre el problema de la insuficiencia de liquidez internacional cita el análisis de la situación, presentado por R. Triffin, así como las distintas pro-

posiciones para las reformas del F.M.I. (Planes Triffin, Stamp, E. M. Bernstein, Zolotas, S. Posthuma, etc.).

El plan de E. M. Bernstein busca ayudar a los países miembros del Fondo con balanza deficitaria. Para remediar la desorganización de los grandes centros donde se acumula la liquidez internacional, propone la creación al lado del F.M.I. de una "cuenta de arreglos de reservas", alimentado por contribuciones de los estados miembros, y permitiendo al Fondo jugar el papel de "centro de reserva": el Fondo, recibiría depósitos de los países con superávit y podría hacer préstamos a los otros. El deseo de ayudar a los países subdesarrollados está más claramente expuesto en el plan de Stamp, el cual pide al Fondo emitir "certificados" en beneficio de estos países, y que estos certificados, cambiables por cualquier otra divisa, sean aceptados por todos los miembros del F.M.I. en pago de sus exportaciones.

Como conclusión, el libro busca ayudar a acabar con la dicotomía teórica entre los elementos reales y los elementos monetarios, que ha sido la principal dificultad de la política monetaria de nuestros días, y cita algunos de los principales proble-

mas a los cuales tienen que enfrentarse las autoridades monetarias:

—Es necesario primero, que la tasa adoptada de crecimiento sea compatible con el equilibrio monetario, al menos a largo plazo.

—La tasa de crecimiento adoptada, debe ser tal que el equilibrio de los pagos externos no se vea perturbado durante mucho tiempo. El equilibrio en los pagos es compatible con muchos niveles de actividad nacional, pero no con cualquiera.

—En cuanto a los organismos monetarios internacionales, las autoridades se encuentran entre dos voces contradictorias. De un lado el deseo de asegurar cierta estabilidad en los precios de las divisas, así como un deseo de unificación monetaria. De otra parte se insiste en favorecer ciertos planes nacionales de crecimiento, en especial de los países subdesarrollados.

El autor espera que estos problemas no detengan al hombre de acción y que por la misma razón que están tan lejos las soluciones, es necesario no demorarse en actuar.

Santiago Madriñán de la Torre

VEINTICINCO AÑOS ATRAS

JULIO DE 1939

LA SITUACION GENERAL

Fue de completa normalidad el movimiento económico del país en junio de 1939, según las notas editoriales de la entrega 141 de la Revista del Banco de la República. Solo que, como advierten las notas, algunos datos estadísticos —v. gr. los referentes a las compras de oro realizadas por el Banco de la República, el canje de cheques, el volumen de las operaciones bursátiles— aparecen inferiores a los correspondientes de mayo, resultado del cierre de los bancos, la bolsa y otras muchas oficinas en los últimos días del mes para efectos de la liquidación semestral. En renglones poco o nada afectados por esa circunstancia, como las cotizaciones de valores bursátiles y las transacciones de inmuebles, se comprobó notable mejoramiento. Por lo que hace al cambio exterior, se mantuvo por debajo de los tipos de venta del Banco de la República.

Sugieren las notas que un factor que puede ejercer presión sobre la situación del comercio y sobre las cotizaciones del cambio, es "el grande, quizá desmesurado aumento que se registra en las importaciones de mercancías, originado probablemente en los temores de guerra europea, que indujeron a los comerciantes a aumentar sus pedidos en previsión de las dificultades que podrían surgir".

LA SITUACION FISCAL, LA BANCA, EL CAMBIO, EL CAFE

El recaudo de las rentas nacionales en junio de 1939 produjo \$ 6.214.000, que se comparan con \$ 6.541.000 en mayo anterior y \$ 5.776.000 en junio de 1938. El producto acumulado de los seis primeros meses de 1939 fue de \$ 37.608.000, y en igual período de 1938 de \$ 32.605.000.

Las reservas de oro y divisas libres del Banco de la República aumentaron ligeramente en junio de 1939. El 30 de ese mes quedaron en \$ 40 799.000,

contra \$ 40.033.000 en 31 de mayo. El valor del oro físico incluido en estas cifras era de \$ 35.853.000 para la primera y de \$ 35.548.000 para la segunda.

El valor de los cheques canjeados por las oficinas de compensación en junio de 1939 montó \$ 87.300.000, cifra inferior a la de mayo precedente, pero superior a la de junio de 1938 que fue de \$ 77.482.000.

Durante el mes de junio de 1939 y dos primeras décadas de julio fluctuó el cambio exterior dentro de los tipos de compra y venta fijados por el Banco de la República, manteniéndose generalmente por encima del 175% para cheques por dólares. La cotización de estos el 19 de julio era del 175.25%. Las monedas extranjeras en el mercado de Nueva York mostraron notable estabilidad. En esa última fecha se cotizaba allí la libra esterlina a \$ 4.68½ y el franco francés a \$ 0.026¼, contra \$ 4.68¼ y \$ 0.0265 respectivamente en igual fecha del mes anterior.

El oro comprado por el Banco de la República durante el mes de junio de 1939 sumó 44.300 onzas finas, frente a 46.103 onzas compradas en mayo anterior y 38.995 en junio de 1938. En el primer semestre de 1939 las compras montaron 284.118 onzas, contra 240.030 en el primer semestre de 1938.

En la tercera década de 1939 se registró en Nueva York una reacción de alza en los precios del café, que llevó el tipo Medellín hasta 13½ centavos; luego sobrevino una contrarreacción que bajó las cotizaciones de los cafés colombianos a 12% el Medellín y 11% el Bogotá, contra 12¾ y 12 centavos respectivamente al finalizar la segunda década de junio. "La perspectiva para los cafés finos, como el nuestro, concluyen las notas, se mantiene favorable, pues en el Brasil son las plantaciones antiguas —productoras de las mejores calidades que da ese país— las que más se han afectado con el abandono que han traído los precios bajos, y la mayor parte del café producido allí está resultando de clase inferior, lo que tiene que redundar en favor de las calidades suaves, como las colombianas..." También en los mercados internos se registraron bajas del grano. Las cotizaciones últimamente vigentes en Girardot eran de \$ 42 la carga de café pilado y de \$ 33 la de pergamino, contra \$ 45 y \$ 35, respectivamente, un mes antes. La movilización de café a los puertos de embarque presenta las cifras que siguen: en junio de 1939, 356.382 sacos, y en mayo precedente, 433.860; en el primer semestre de 1939, 2.008.209 sacos, y en el mismo semestre de 1938, 2.097.967.

ALGUNAS CIFRAS DE INTERES

Depósitos en los bancos, exceptuado el Banco de la República. El 30 de junio de 1939 montaban \$ 112.769.000; el 31 de mayo anterior, \$ 115.471.000, y el 30 de junio de 1938, \$ 93.119.000. Los depósitos de ahorros comprendidos en estos saldos representaban, en su orden, el 13.20%, 12.60% y 14.12% de los depósitos totales.

Explotaciones petroleras. En junio de 1939 se extrajeron 1.852.000 barriles, contra 1.900.000 el mes anterior y 1.826.000 en junio de 1938. El producto acumulado del primer semestre de 1939 alcanzó a 10.743.000 barriles, y a 10.422.000 el de igual lapso de 1938.

Comercio exterior. Exportaciones (valor en puertos de embarque): junio de 1939, \$ 13.854.000; mayo de 1939, \$ 17.777.000; junio de 1938, \$ 13.942.000; primer semestre de 1939, \$ 94.664.000; primer semestre de 1938, \$ 84.293.000. Importaciones (con gastos): junio de 1939, \$ 16.899.000; mayo de 1939, \$ 18.288.000; junio de 1938, \$ 12.521.000; primer semestre de 1939, \$ 96.821.000; primer semestre de 1938, \$ 80.650.000.

Índice de precios de alquiler de casas de habitación en Bogotá (julio de 1933 = 100.0). Desde febrero hasta junio de 1939 se mantuvo en 148.5 este índice. El promedio anual de 1938 fue de 144.1.

Índice del costo en Bogotá de algunos artículos alimenticios de primera necesidad (1923 = 100). En junio de 1939 marcó este índice 158, o sea que bajó 4 puntos en relación con mayo anterior. En 1938 promedió 146.

La bolsa de Bogotá negoció valores en junio de 1939 por \$ 1.409.000, en comparación con \$ 1.440.000 en mayo anterior y \$ 1.035.000 en junio de 1938. Las operaciones del primer semestre de 1939 montaron \$ 9.671.000, contra \$ 5.891.000 en igual período de 1938.

El balance semestral del Banco de la República. Situación de las principales cuentas al cierre del primer semestre de 1939, comparada con la de los dos semestres anteriores. Reservas de oro: junio de 1939, US\$ 23.016.000; diciembre 1938, US\$ 26.233.000; junio 1938, US\$ 23.655.000. Préstamos y descuentos: junio 1939, \$ 41.392.000; diciembre 1938, \$ 43.092.000; junio 1938, \$ 50.572.000. Billetes en circulación: junio 1939, \$ 57.364.000; diciembre 1938, \$ 58.300.000; junio 1938, \$ 52.632.000. Depósitos: junio 1939, \$ 38.204.000; diciembre 1938, \$ 40.537.000; junio 1938, \$ 41.435.000.